

Die Partizaner

Samizdat de contracultura, política e historia



El Verdadero
Will Hunting
Gregori
Perelman

Arturo Illia
y la bomba
de Israel

El cáncer que
corroe a las
instituciones

Los judíos
pueden y deben
ser enterrados
como judíos

Albert Camus y el siglo XXI El violín de Isaak Babel

Damour (Libano) 1976 El genocidio que si fue

August Landmesser contra los Nazis



“La campaña militar debe cumplirse en su totalidad”

Habla El Rebe

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Ignacio Ledesma – Cnel (R) Guillermo Lafferriere – Eli Wengiel
Ziberial – Mr G – Gabriel Gorenstein – Guido Finzi

Nota de Redacción: Las fotografías históricas utilizadas en los artículos fueron obtenidas de *Wikimedia Commons* y de archivos de dominio público. Se respetan los derechos de autor de sus respectivos autores y se utilizan conforme a las licencias *Creative Commons* o de dominio público indicadas en cada archivo original.

Todas las imágenes se incluyen con fines ilustrativos y educativos, sin ánimo de lucro. Las imágenes generadas por inteligencia artificial fueron elaboradas exclusivamente para ilustración editorial.

Deslinde de Responsabilidad

Las opiniones, análisis y columnas de opinión publicadas en este medio son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente la posición editorial de esta publicación.

Este medio se limita a ejercer el derecho a la libertad de expresión y de prensa, sin hacerse responsable por las consecuencias derivadas de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

Este medio ofrece el derecho a réplica a todas las personas o instituciones mencionadas en sus publicaciones.

Aquellas personas que se sientan aludidas o afectadas por el contenido de los artículos podrán ejercer su derecho a réplica enviando su respuesta al correo electrónico: diepartizaner@gmail.com

Argentina, agosto de 2026 – Elul 5786

PDF DE DESCARGA GRATUITA

WWW.DIEPARTIZANER.COM

diepartizaner@gmail.com

contacto@diepartizaner.com

“Die Partizaner también guarda Shabes”

NdR: La edición de este periódico no se lleva a cabo en Shabat ni en días prohibidos por la religión judía.

Editor Responsable: Rubén Adler

Registro de la propiedad intelectual: N° 64643689

ISSN: En trámite

© Die Partizaner – Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización.

321 EMOR

VAIKRÁ 21 LEVÍTICO

TORÁ

PARSHAT EMOR

CAPITULO 21

El nombre de cada sección de la Torá tiene una significación íntimamente relacionada con los conceptos que en la misma se tratan. La sección en curso toca diversos temas, y todos ellos tienen como eje la denominación de la sección que los engloba, que justamente es *Emor*. Literalmente, *Emor* significa "decir", voz que tiene una connotación de presente constante, y como tal es aplicable en todo tiempo y en todo lugar: Una idea por sí sola es insuficiente. Si tienes una idea realmente válida debes expresarla y darla a conocer, y así -en un acto de amor que hallará respuesta- puedas hacer que la misma sea beneficiosa para toda la sociedad. Quedarte con una idea es encerrarte en ti mismo; difundir una idea es un pequeño gran aporte que puedes hacer a la humanidad.

Rab. Rubén Segal. Editorial Sigal/Keter Torá

DIE PARTIZANER nace un sábado a la mañana en un shill*mientras se leía la Parasha* EMOR, cuando leí estas palabras escritas por el Rab Segal (Si tienes una idea realmente válida debes expresarla y darla a conocer) vi con claridad que esta idea debía ver la luz.

"Mein Partizan"



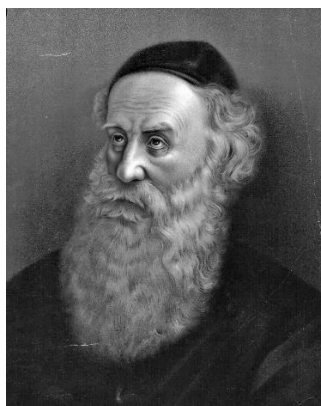
Zushe Villimowsky Z'L

Agradezco a todos los que me apoyan en este proyecto especialmente a Deborah Bat Leah, a los amigos que me quieren, a los colaboradores que NO cobran una moneda.

A los que ayudaron este mes: Ma Ra, La Sra. Rubia, Pato y al hermano que me regaló la vida. A la memoria de mi hermana Ruth bat Shoshana Z'L que estaría muy feliz con verme feliz.

Especialmente al REBE que me guía con su luz para ayudarme a ser una mejor persona y a H's* que todo me da con gracia y misericordia.

Die partizaner N° 3 se hace público 18 de Elul, que conmemoramos el nacimiento del padre del Jasidismo Baal Shemtov y del Alter Rebe (primer Rebe de Jabad)



INDICE

- 3 — “Mein Partizaner”. Die Briders Bielski
- 5 — El verdadero Will Hunting. Grisha Perelman
- 8 — August Landmesser contra los nazis
- 9 — Los gatitos / “Der Ketzl” — Jorge Luis Borges
- 10 — El despertar (extracto) — Isaak Babel
- 16 — La campaña militar debe cumplirse en su totalidad. Habla el Rebe (1ª parte) — Moshe Blumenfeld
- 20 — Don Leandro N. Alem, mi primer padre espiritual — Leandro Moscona
- 22 — Oy, mayn sheyne meydele! — Lauren Bacall
- 23 — Altalena, el barco que todavía arde bajo el mar — Gabriel Gorenstein
- 29 — Doble rasero N° 3. Damour, Líbano 1976
- 34 — Chau Greenpeace — @Ziberial
- 36 — Yo soy de Café — Guido Finzi
- 38 — Pirkei Avot. Ética de los Padres
- 39 — El secreto mejor guardado de Hollywood (3): Brian Dennehy
- 41 — Albert Camus y el siglo XXI. Siete reflexiones
- 43 — La última responsabilidad de una comunidad — Jona Koenigshoffer
- 47 — Arturo Illia y la opción Sansón
- 49 — La necesidad de creer — Mr. G
- 51 — The Partizan — Hy Zaret / Leonard Cohen
- 52 — Ideología de género: (1ª parte) — Tabdir Dosetas
- 58 — Imre Kertész
- 59 — La Toire que no conocemos. Hur
- 62 — La guerra y nosotros (3ª parte). La guerra y los militares — Cnel. (R) Guillermo Lafferriere
- 68 — El maise jasídico del mes. La Rebetzin
- 72 — Tzedek tirdof — 7/10/23
- 73 — La Luz sigue brillando
- 74 — Glosario

“Mein Partisaner”
Die Brider* Bielski



TUVIA-ASAEL-ZUS-AARON

Los hermanos Bielski Z’L, partisanos en Bielorrusia, salvaron miles de judíos y mataron miles de Nazis, La familia Bielski era la única familia judía de las trece que habitaban el pueblo de Stankiewicz cerca de Novogródek en Bielorrusia al inicio de la Invasión de Polonia por los alemanes en 1939.

En diciembre de 1941, tras el asesinato de sus padres a manos de los alemanes, escaparon del gueto y formaron un grupo partisano integrado por unos treinta miembros. En agosto de 1943, el grupo se vio obligado a acampar en las profundidades del bosque de Naliboki, al noreste de Nowogrodek.

Tuvia estaba decidido a aceptar a cualquier judío que solicitara unirse al grupo (incluyendo a **NUESTRO PARTIZANER** Zushe Villimowsky Z’L) Al final de la guerra, el campamento familiar de los Bielski contaba con diversas industrias e instituciones, que incluían una escuela, una panadería, una enfermería y una lavandería. Tuvia destacó lo siguiente: “es más importante salvar a los judíos que matar a los alemanes”.

Descarrilaron trenes, volaron puentes y algunos testigos aseguran que ejecutaron a 129 colaboracionistas de los nazis en los bosques de Naliboki

En el verano de 1944, Bielorrusia fue liberada y el grupo Bielski, que en aquel entonces contaba con alrededor de 1200 miembros, emergió de los bosques y tomó caminos separados.

Según estimaciones, el número de descendientes del grupo Bielski alcanzaría los 10 000.

Asael murió al final de la guerra en el ejército Rojo en la batalla de Königsberg .

Tuvia, Zus y Aaron pelearon en la guerra de Independencia de Israel, cansados del maltrato del Régimen gobernante emigraron a USA donde se hicieron camioneros y fallecieron en el anonimato.

"El camino directo para la Redención es el estudio de temas sobre Mashíaj y Redención en la Torá"

(El Rebe de Lubavitch - Sefer HaSijot 5751/Tazría-Metzorá)

Estos son los once libros publicados en español por Centro Leoded - Viene Mashíaj



**Adquiéralos en Argentina en nuestra sede editorial
(Mensaje al [WhatsApp](https://www.whatsapp.com/channel/002915491131778756) +5491131778756)
y en todo el mundo en formatos impreso y digital
en Amazon y Google Play Store**



Hannah Szenes Z'L ,nació en Budapest el 17 de julio de 1921 era húngara los 18 al terminar el colegio, fue a vivir a Israel. Pudo disfrutar de su tierra 2 años. En 1943, se enlistó en el Ejército británico. Lanzada en paracaídas en Yugoslavia, fue detenida y ejecutada por los nazis. Tenía 23 el 7 de noviembre de 1944.

Rudolf Kastner no la ayudó.

EL VERDADERO WILL HUNTING

GRISHA PERELMAN

EL PARTIZANER DE LAS MATEMATICAS

En *Good Will Hunting*, Will es un genio que limpia aulas en el MIT y resuelve en una pizarra lo que otros no pueden. El conflicto no es la matemática: es el miedo a vincularse, el trauma y la idea de que el talento no obliga a nadie a convertirse en espectáculo. Grigori Perelman no es un personaje de Hollywood. Pero la analogía se sostiene por una razón precisa: resolvió uno de los problemas más famosos de la historia de las matemáticas y luego eligió desaparecer del prestigio, del dinero y de la fama.



Perelman nació el 13/06/1966 en Leningrado, en una familia judía donde las matemáticas eran casi un idioma doméstico. Su madre, Lyubov Leybovna Steingolts era profesora de matemáticas. Había interrumpido su propia carrera académica —en un entorno donde ser mujer, judía y madre pesaba de forma concreta— y terminó enseñando en escuelas técnicas. También tocaba el violín y le transmitió a su hijo el gusto por la música clásica. El padre, Yakov Perelman, era ingeniero eléctrico y emigró a Israel en 1993. Lyubov se quedó. Grigori también.



De niño, Perelman no era solo “bueno en números”. A los dieciséis ganó la medalla de oro en la Olimpiada Internacional de Matemática, con puntaje perfecto.

Estudió en la legendaria Escuela 239 de Leningrado y se formó en el Instituto Steklov.

En los 90 paso por Berkeley, entre otros destinos — y rechazó ofertas de universidades de primer nivel. Volvió a San Petersburgo. No buscaba un escenario. Buscaba un problema.

Ese problema era la conjetura de Poincaré, formulada en 1904: una pregunta sobre la forma del universo en tres dimensiones, tan simple de enunciar y tan difícil de demostrar que durante un siglo resistió a generaciones de matemáticos. En 2000, el Clay Mathematics Institute la incluyó entre los Problemas del Milenio y ofreció un millón de dólares por su solución. En noviembre de 2002, Perelman no mandó un artículo a una revista de prestigio. Subió a internet, en un archivo abierto, un texto técnico firmado como Grisha Perelman. Luego vinieron otros dos. No era un anuncio. Era una demostración. Tardó años en ser comprobada por la comunidad, pero al final quedó claro: había resuelto la conjetura.

En 2006 le otorgaron la Medalla Fields, el máximo reconocimiento de la disciplina. No fue a Madrid a recogerla. En 2010 le ofrecieron el Premio del Milenio. Tampoco lo aceptó. Dijo, en esencia, que no estaba de acuerdo con las decisiones de la comunidad matemática organizada y que, si la prueba era correcta, no hacía falta otra consagración. No era un gesto teatral. Era una ruptura. Dejó su puesto en el Steklov y se retiró de la vida académica pública.



Ahí es donde la comparación con Will Hunting deja de ser un titular y se vuelve retrato. Will no puede aceptar del todo que alguien lo vea; rechaza reconocimiento y empleos bien remunerados. Perelman parece haber decidido que el reconocimiento institucional no vale la distorsión que produce.

Vive en un departamento de la época soviética en Kupchino, un barrio periférico de San Petersburgo, con su madre. Los relatos coinciden en una vida austera: compras simples, ropa desgastada, rechazo a periodistas y, en los últimos años, el cuidado de la Lyubov, ya nonagenaria y, según esos mismos testimonios, postrada. También dicen que él rehúsa la ayuda

de los servicios sociales. Son testimonios de terceros, no una autobiografía. Pero el patrón es estable desde hace dos décadas: silencio, modestia extrema, desconfianza.

Sobre su salud mental se ha especulado mucho. Se ha dicho que podría estar en el espectro autista. Él nunca lo confirmó. Ningún médico que lo haya tratado lo ha dicho en público. Es una persona intensamente reservada, con una escala de valores poco habitual en el mundo académico y una distancia deliberada respecto del mercado de premios, cargos y fama.

La familia completa el contraste. Elena Perelman, diez años menor, también es matemática. Se graduó en la Universidad Estatal de San Petersburgo en 1998 y se doctoró en 2003 en el Instituto Weizmann de Ciencias, en Israel, con una tesis de álgebra.

Luego se estableció en Suecia: programación y bioestadística, con vínculo al Karolinska Institutet. Mientras Grigori se apartó, Elena siguió una carrera profesional reconocible, sin convertirse en figura pública. Dos inteligencias salidas de la misma cocina de Leningrado; dos maneras distintas de habitar el talento.

¿Es Perelman “el verdadero Will Hunting”? Solo a medias, y eso es lo interesante. Will Hunting es ficción: un genio herido al que un terapeuta ayuda a elegir la vida.

Grisha no pide esa narración. No hay cámara, no hay redención artificial, no hay discurso final en un auto rumbo a California. Hay un hombre que demostró que una esfera tridimensional es, en un sentido topológico preciso, lo que Poincaré sospechaba... y después eligió quedarse en un monobloc Soviético de Kupchino, junto a la mujer que le enseñó a pensar.

La película nos gusta porque promete que el genio puede sanar y salir al mundo. La vida de Perelman sugiere otra posibilidad, menos cinematográfica y más incómoda: que a veces el genio no quiere el mundo que se le ofrece. No como una pose. Como una decisión. Y que el verdadero enigma, después de Poincaré, no es solo la forma del universo. Es qué hace una persona con una mente capaz de verlo... cuando decide que no le debe nada a quienes quieren convertirlo en premio.

Algunos datos fueron extraídos de las siguientes fuentes
math.utoledo.edu- ria.ru- nytimes.com - livescience.com
telegraphindia.com - naukas.com-

Página dedicada a la elevación del alma de *Yosef ben Reizel y Miriam Bat Sara*. Que su recuerdo sea bendición

August Landmesser contra los nazis

Nació el 24 de mayo de 1910 cerca de Hamburgo. En 1931 se afilió al Partido Nazi, principalmente para conseguir trabajo en una época de crisis, y entró como obrero al astillero Blohm+Voss de Hamburgo. En 1935 se enamoró de Irma Eckler, una mujer judía. Las Leyes de Núremberg prohibían esas relaciones; lo expulsaron del partido y no pudieron casarse legalmente. Tuvieron dos hijas: Ingrid (1935) e Irene (1937).

Intentaron huir a Dinamarca, fueron detenidos y Landmesser terminó condenado por “deshonra racial” (Rassenschande). Pasó más de dos años en un campo de trabajos forzados. Irma fue deportada y asesinada en 1942.

A él lo liberaron en 1941, pero en 1944 fue enviado a un batallón penal. Murió en combate en Croacia el 17 de octubre de 1944, a los 34 años. Sus dos hijas sobrevivieron.

La fotografía que lo hizo célebre fue tomada el 13 de junio de 1936, durante la botadura del buque Horst Wessel.

Hasta acá, los hechos duros. La foto simboliza otra cosa: **August dijo NO cuando la mayoría dijo SÍ.**



Cuando hablo o escribo acerca de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial y de la Shoá, trato de no referirme genéricamente a “los alemanes”. No creo en la culpabilidad colectiva. Hubo resistentes en Alemania y hubo nazis y colaboracionistas en Noruega, Francia, Ucrania o Polonia.

No creo en las culpas colectivas. En la guerra muere gente, muchas veces inocente. Pensemos, por ejemplo, en el devastador bombardeo Aliado de Dresde, cuando la derrota alemana ya era inevitable. ¿Acaso no murieron allí resistentes?

¿Viejos afiliados al comunista KPD o al socialdemócrata SPD? ¿Alguien puede afirmar de buena fe que en Dresde murieron solamente nazis? La tragedia tuvo villanos, pero también héroes. Algunos conocidos: quienes arriesgaron o entregaron sus vidas para salvar al perseguido o resistir al nazismo. Y otros anónimos, como August Landmesser, que resistieron a su manera.

Pero, sobre todo, August nos dejó un legado.

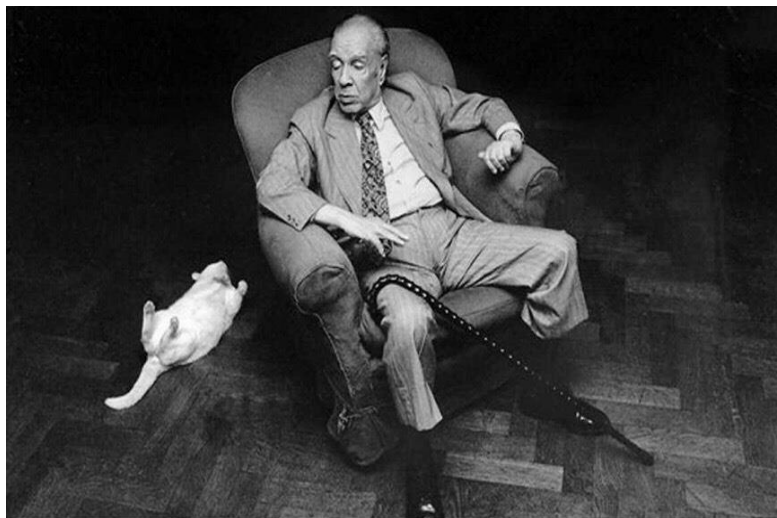
Nos enseñó que siempre se puede decir NO al totalitarismo, aunque haya que pagar el precio

LOS GATITOS

" Der Ketzl" *

“Nadie cree que los gatos son buenos compañeros, pero lo son. Estoy solo, acostado, y de pronto siento un poderoso brinco: es Beppo, que se sienta a dormir a mi lado, y yo percibo su presencia como la de un di-s que me protegiera. Siempre preferí el enigma que suponen los gatos”.

Jorge Luis Borges



Borges y su gato Beppo

DIE PARTIZANER se declara Tierra de Libertad, Hogar de las preguntas y Territorio Borgiano.

En cada número vamos a recordar una cita de Jorge Luis Borges

Página dedicada a la elevación del alma de *Tzila Bat Moishe y Abraham ben Moishe*

Que su recuerdo sea bendición

EL DESPERTAR

ISAAK BABEL

extracto

Toda la gente de nuestra categoría: corredores, tenderos, bancarios y oficinistas de compañías navieras, enseñaban música a sus hijos. Nuestros padres, al no ver salida para mí, idearon una lotería. La montaron sobre los huesos de la gente menor. Odesa quedó afectada por ese delirio más que otras ciudades. Se debía ello a que durante decenios nuestra ciudad suministró niños prodigio a las salas de concierto del mundo. De Odesa salieron Misha Elman, Zimbalist, Gabrilóvich, aquí comenzó Yasha Heifetz.

Al cumplir el niño los cuatro o cinco años, la mamá llevaba a ese ser minúsculo y enclenque al señor Zagurski. Zagurski tenía una fábrica de niños prodigio, una fábrica de enanos judíos con cuellos de encaje y zapatitos de charol.

Los encontraba en los tugurios de la Moldavanka y en los patios macilentos del Bazar viejo. Zagurski daba la primera orientación, después los niños eran enviados al profesor Auer de Petersburgo....

Llegaban a ser virtuosos de fama. Y mi padre quiso darles alcance. Tenía yo catorce años, había rebasado la edad de los niños prodigio, pero por mi estatura y flojedad bien podía pasar por uno de ocho años. En eso estaban todas las esperanzas.

Me llevaron a Zagurski. Por respeto a mi abuelo accedió por muy poco precio: un rublo la clase. Mi abuelo, Leivi-Its Jok, era el hazmerreír de la ciudad y su ornato. Deambulaba con chistera y choclos y arrojaba luz sobre los asuntos más oscuros. Le preguntaban qué era un gobelino, por qué los jacobinos traicionaron a Robespierre, cómo se fabrica la seda artificial, qué es la cesárea. Mi abuelo podía responder a todas esas preguntas.

Por respeto a su sabiduría y a su demencia, Zagurski nos cobraba un rublo por clase. Es más, por temor a mi abuelo perdía el tiempo conmigo, porque yo era un caso perdido. Los sonidos se desprendían de mi violín como limaduras de hierro. A mí mismo aquellos sonidos me tronzaban el corazón, pero mi padre no me dejaba en paz. En casa solo se hablaba de Misha Elman, al que el propio zar liberó del servicio militar. Zimbalist, según las noticias de mi padre, fue presentado al rey de Inglaterra y tocó en el palacio de Buckingham; los padres de Gabrilóvich compraron dos casas en Petersburgo. Los niños prodigio habían enriquecido a sus papás.

Mi padre hubiera transigido con la pobreza, pero necesitaba la fama.

—No puede ser —le susurraban los que comían a cuenta suya—, no puede ser que el nieto de un abuelo como ese...

Yo era de distinta opinión. Cuando ensayaba los ejercicios de violín colocaba en el atril un libro de Turguénev o de Dumas y mientras rascaba el instrumento devoraba una página tras otra. De día contaba a los chicos de la vecindad patrañas que de noche pasaba al papel. En nuestra familia la escritura nos venía de herencia. Leivi-Itsjok, que a la vejez se chifló, durante su vida estuvo escribiendo una novela titulada “El hombre sin cabeza”. Yo salí a él.

Cargado con la funda y las notas me trasladaba tres veces a la semana a la calle Witte, antes Dvoriánskaya, a casa de Zagurski. Allí, sentadas a lo largo de la pared, hacían cola judía pletóricas de histérico entusiasmo. Sobre sus rodillas débiles soportaban unos violines que en tamaño superaban a quienes llegarían a tocar en el palacio de Buckingham.

Se abría la puerta del santuario. Del despacho de Zagurski salían dando traspiés niños cabezudos, pecosos, de cuello delgado como el tallo de una flor y con rubor epiléptico en las mejillas....

El, gerente de la abominable lotería, poblaba la Moldavanka y los negros callejones del Bazar viejo con espectros del pizzicato y de la cantilena. Después, el viejo profesor Auer sacaba un brillo infernal a aquella solfa.

En aquella secta yo no tenía nada que hacer. Enano como ellos, en la voz de mis antepasados escuché otra sugestión.

Me costó dar el primer paso. Un día salí de casa abrumado con la funda, el violín, las notas y doce rublos —el pago por un mes de aprendizaje. Iba por la calle Nézhinskaya y tenía que torcer a la Dvoriánskaya para llegar hasta la casa de Zagurski, pero tiré por la Tiráspolskaya arriba y aparecí en el puerto. Las tres horas que me correspondían pasaron volando en el muelle Práctico. Era el comienzo de la emancipación.

La antesala de Zagurski ya no me vio nunca más. Asuntos más importantes ocuparon mi cabeza. Con mi condiscípulo Nemánov comenzamos a visitar en el barco “Kensington” a un viejo marinero llamado mister Trottibearn. Nemánov, un año más joven que yo, se dedicaba desde los ocho años al negocio más extravagante del mundo.

Era un genio de la compraventa y cumplía todo lo que prometía. Hoy es millonario en Nueva York, director de la General Motors Co., una empresa tan potente como la Ford.

Nemánov me llevaba consigo porque yo le seguía sin rechistar. El compraba a mister Trottibearn pipas medidas de contrabando. Un hermano del viejo marinero torneaba las pipas en Lincoln.

—Gentlemen —nos decía mister Trottibearn—, recuerden que deben hacer a sus hijos con sus propias manos...

Fumar una pipa de fábrica es lo mismo que meterse en la boca el pitorro de una lavativa... ¿Saben quién fue Benvenuto Cellini?... Fue un maestro. Mi hermano de Lincoln podría hablarles de él. Mi hermano no impide vivir a nadie. Pero está convencido de que los niños deben hacerse con las propias manos y no con manos ajenas... No hay más remedio que darle la razón, gentlemen...

Nemánov vendía las pipas de Trottibearn a directores de banca, a cónsules extranjeros y a griegos acaudalados... Obtenía el cien por cien de ganancia.

Las pipas del maestro de Lincoln transpiraban poesía. Cada una contenía una idea, una gota de eternidad. En su boquilla ardía un ojo amarillo, los estuches estaban forrados de raso. Yo probé a imaginarme cómo en la vieja Inglaterra vivía Matews Trottibearn, el último artífice de la pipa, que se resistía a la marcha de las cosas.

—No tenemos más remedio que admitir que los hijos deben ser hechos con nuestras propias manos...

Las olas macizas del espolón me alejaban más y más de nuestra casa con olor a cebolla y a suerte judía. Del muelle Práctico pasé a la otra parte del rompeolas. Allí, en un trozo de banco de arena, se instalaron los muchachos de la calle Primórskaya.

Desde la mañana hasta la noche, sin ponerse los pantalones, buceaban por debajo de las chalanas, robaban cocos para la comida y esperaban la hora en que de Jersón y de Kamenka llegaban las lanchas con sandías que abrían golpeándolas contra el muelle.

Mi ilusión era aprender a nadar. Me daba vergüenza confesar a aquellos muchachos bronceados que, habiendo nacido en Odesa, no había visto el mar hasta los diez años y que a los catorce no sabía nadar.

¡Qué tarde hube de aprender cosas útiles! En mi infancia, atado al Guemara, llevé vida de persona docta; cuando crecí empecé a subirme a los árboles.

El arte de nadar resultó inasimilable. Me arrastraba al fondo la hidrofobia de todos mis antepasados —de rabís españoles y de cambistas francfortianos. El agua no me sostenía. Flagelado, rebosando agua salada, volvía a la orilla, al violín y a las notas. Estaba amarrado a las armas de mi delito y las llevaba conmigo.

La lucha de los rabís contra el mar prosiguió hasta el día que de mí se compadeció Efim Nikítich Smólich, genio de las aguas de aquella comarca, lector de pruebas de “Novedades de Odesa”. El pecho atlético de aquel hombre cobijaba compasión por los niños judíos. Nikítich acaudillaba a

multitud de alfeñiques raquítricos; los hallaba en los chinchales de la Moldavanka, los llevaba al mar, los enterraba en la arena, hacía gimnasia y buceaba con ellos, les enseñaba canciones y mientras se tostaba al sol que caía de plomo, contaba historietas de pescadores y de animales.

A los mayores Nikítich explicaba que era filósofo naturalista. Los niños judíos se morían de risa escuchando las historietas de Nikítich, chillaban y se arrebozaban como cachorros. El sol les asperjaba con pecas inconstantes, con pecas color lagartija.

El viejo observaba en silencio y de reojo mi cuerpo a cuerpo con las olas. Cuando vio que no había esperanza y que yo jamás aprendería a nadar, me incorporó al grupo de los moradores de su corazón.

Allí estaba, con nosotros, su alegre corazón —no se inflaba, no se mostraba ávido, no se alarmaba.... Amé a aquel hombre como solo un niño afecto de histeria y con dolores de cabeza puede amar a un atleta. No me separaba de él y procuraba serle útil.

—No te apresures... Fortalece tus nervios. El saber nadar llegará... No puede ser que no te sostenga el agua... ¿Por qué no te va a sostener?

Viendo mi esmero, como distinguiéndome entre sus discípulos, Nikítich me invitó a su casa, una buhardilla espaciosa y limpia con esteras, me enseñó los perros, el erizo, la tortuga y las palomas. En correspondencia a tales riquezas yo le entregué la tragedia que había escrito la víspera.

—Ya me imaginaba que escribías —dijo Nikítich—, tienes mirada de eso... Por lo general no miras a ninguna parte...

Leyó mis escritos, movió un hombro, pasó la mano por su pelo crespo y canoso y paseó por la buhardilla...

—Cabe pensar —dijo alargando la frase, poniendo una pausa entre cada palabra—, que tienes madera.....

—¿Qué es lo que te falta?... La juventud es lo de menos, eso se remedia con los años... Te falta el sentido de la naturaleza.

Con el bastón señaló un árbol de tronco rojizo y de copa baja.

—¿Qué árbol es éste?

Yo no lo sabía.

—¿Qué crece en esa mata?

Tampoco lo sabía. Caminábamos por un jardincillo de la avenida Alexándrovski. El viejo señalaba con el bastón todos los árboles, me tomaba del hombro cuando pasaba un pájaro y me hacía escuchar sus trinos.

—¿Qué pájaro canta?

No lograba responder a ninguna de sus preguntas. El nombre de los árboles y de las aves, su clasificación por órdenes, adonde vuelan los pájaros, de dónde sale el sol, cuándo es mayor el rocío —yo desconocía todo eso.

—¿Y te atreves a escribir?... El que no vive dentro de la naturaleza como vive en ella la piedra o el animal, no escribirá en su vida dos renglones dignos... Tus paisajes parecen una descripción de decorados. ¿En qué diablos estuvieron pensando tus padres estos catorce años?...

—¿En qué pensaban?... En letras protestadas, en los chalets de Misha Elman... No se lo dije a Nikítich, me lo callé.

En casa no toqué la comida. Se me atragantaba. “El sentido de la naturaleza —pensaba yo—, Dios mío, ¿por qué no se me había ocurrido a mí?... ¿Dónde busco yo ahora a quien me descifre las voces de los pájaros y me enseñe el nombre de los árboles?... ¿Qué sé yo de eso? Solo podría distinguir a la lila y solo cuando está en flor. La lila y la acacia. Las calles Deribásovskaya y Grécheskaya tienen acacias...”.

Durante la comida mi padre contó otra historia de Yasha Heifetz. Antes de llegar a Robín se cruzó con Mendelsón, tío de Yasha. Resulta que el niño recibe ochocientos rublos por concierto. Calculen cuánto sale con quince conciertos al mes.

Lo calculé y me salieron doce mil al mes. Multipliqué, llevé cuatro y miré a la calle. Por el patio de cemento, con la capa ligeramente ondeada, los bucles pelirrojos asomando por debajo del sombrero, apoyándose en el bastón, avanzaba majestuoso el señor Zagurski, mi profesor de música. No podría decirse que me echó pronto de menos. Habían pasado tres meses largos del día en que mi violín se posó en la arena del rompeolas.

Zagurski se acercaba a la puerta principal. Yo me dirigí a la puerta de servicio: la habían tapiado la víspera por temor a los ladrones. Entonces me escondí en el retrete.

Media hora después a mi puerta estaba congregada toda la familia. Las mujeres lloraban. Bobka restregaba su hombro carnoso contra la pared y se ahogaba en llantos. Mi padre callaba. Comenzó a hablar con una voz tan queda y clara como nunca hasta entonces. —Soy oficial —dijo mi padre—, y tengo un latifundio. Salgo de cacerías. Los campesinos me pagan renta. Ingresé a mi hijo en el cuerpo de cadetes. No tengo por qué preocuparme de mi hijo...

Calló. Las mujeres resollaban. Después un golpe terrible cayó sobre la puerta. Mi padre cogía impulso y descargaba contra ella todo su cuerpo.

—Soy oficial —gritaba—, salgo de cacerías... Le mato... Y se acabó...

El picaporte saltó; quedaba un pestillo retenido por un solo clavo. Las mujeres se retorcían en el suelo, sujetaban a mi padre por los pies; enloquecido, él se liberaba de ellas. Al ruido acudió una vieja, la madre de mi padre.

—Hijo mío —pronunció en hebreo—, nuestra congoja es grande. No tiene límites. Solo sangre faltaba en nuestra casa. No quiero sangre en nuestra casa...

Mi padre gimió. Escuché sus pasos que se alejaban. El pestillo colgaba del último clavo.

Seguí en mi fortaleza hasta la noche. Cuando todos se acostaron, mi tía Bobka me llevó a casa de la abuela. Teníamos que caminar un largo trecho.

La luz lunar quedó plasmada en arbustos ignotos, en árboles sin nombre... Un pájaro invisible silbó y se apagó, quizá quedó dormido... ¿Qué pájaro era aquél? ¿Cómo se llamaba? ¿Cae el rocío al anochecer?... ¿Dónde está la Osa Mayor? ¿Por qué parte sale el sol?...

Íbamos por la calle Pochtóvaya. Bobka me sujetaba fuertemente de la mano para que no me escapara. Tenía razones. Yo pensaba en la fuga.



Este extracto (está casi completo) es parte del libro *Relatos de Odessa* de Isaak Babel, publicado en 1931 en la URSS

Página dedicada a la elevación del alma de Don Aldo A. Agüero .
Que su recuerdo sea bendición

El siguiente Texto esta extraído del libro SIJOT KODESH GUEULÁ UMASHIAJ , libro producido por el Centro Leoded de Jabad Argentina. Su autor el Rab Moshe Blumenfeld, lleva décadas divulgando la Gueule* y Mashiaj* en el mundo hispanoparlante

La campaña militar debe cumplirse en su totalidad

Primera parte

HABLA EL REBE

3 de Tamuz de 5742 (23 de junio 1982)

Los actos deben ser completos y concretos. Y relacionado con lo que pasa estos días (De acuerdo a la enseñanza de los Rebes que toda cuestión debe expresarse en el servicio a Di-s en la práctica), a continuación de lo hablado en las charlas anteriores del 22 de Sivan con respecto a la seguridad a nuestra tierra sagrada "la tierra que siempre los ojos de Hashem. tu Di-s están en ella de principio a final de año".

De acuerdo a la opinión de los expertos en temas de seguridad, para cuidar de forma natural la paz de la Tierra de Israel y la seguridad de sus habitantes ("Desde el líder de vuestras tribus al leñador y al aguatero" , incluyendo a las personas que han hecho una conversión de acuerdo a la ley judía como explica Rashi), es obligatorio culminar la campaña militar "Paz para Galilea" en su totalidad y que no quede la acción inconclusa en el medio, pues la falta de culminación de la campaña será: "Y será si dejaren de ellos, serán púas en vuestros ojos y espinas en vuestros costados"

Y como vimos en la práctica, en las oportunidades anteriores, cuando no culminaron la acción militar en su totalidad, no solo que no llevó esto a una situación de tranquilidad y paz, sino por el contrario, la falta de culminación de una acción militar provocó una guerra adicional algunos años después y mientras tanto no hay una situación de paz y calma, pues los terroristas continúan con sus actividades de terror, a pesar que se quiere ocultar esto, cubriéndolo como un accidente de tránsito.

Es decir, por no completar una misión militar en su totalidad, se provocan víctimas adicionales que cada una de ellas es un mundo completo. A pesar de esto, hay funcionarios del gobierno que ejercen presión para que no se termine la acción militar "Paz para Galilea", que es una campaña destinada para cuidar la seguridad y paz de los judíos de la Tierra de Israel, a pesar de que también saben las consecuencias de esta conducta por las anteriores veces.

Estos políticos se encuentran en un profundo exilio interior y están

anulados por completo frente al "¡Di-s extraño que está dentro de ti" y por ello se anulan por completo frente a las naciones, al considerar que a través de esto habrá una situación de paz y tranquilidad, en el momento, que es exactamente al revés, pues cuando le mostramos a las naciones que tememos de ellos, provocamos que aún nos ataquen más!



Como dijimos antes, estos políticos detienen la finalización de la campaña "¡Paz para Galilea", a pesar de que podían terminarla en los días previos con un número menor de víctimas! El presidente de los Estados Unidos abandonó la ciudad capital por diez días y hubiera sido una oportunidad buena para culminar la misión sin la presión de dicho país, a pesar de que todos sabemos que también cuando estamos en otro lugar, podemos hablar y gestionar presión a través del teléfono, de todas formas, en este "mundo de la mentira" podemos conformarnos con la excusa que no estaba en su lugar y no sabe exactamente que pasa y cuando vuelva luego de los diez días pondrá término a la cuestión.

Por ello, en estos días pudieron haber culminado la misión en su totalidad y despejar por completo el peligro amenazante sobre la seguridad de lo, judíos de la Tierra de Israel. Y todo esto sin entrar a analizar los milagros revelados que vieron las personas del ejército, inclusive de forma natural pudieron haber terminado la misión en diez días, con más razón todavía cuando vieron desde el primer día que es una victoria más allá del rango natural como testimoniaron en el ejército, pudieron haber terminado con esto en menos de diez días.

Los gobernantes y los políticos, estos que batallan contra la ley de judeidad (Quien es judío) y contra el cuidado del Shabat tratan de explicar la victoria de una forma u otra, pero los que estuvieron en el lugar, que son los soldados que sacrifican sus vidas para proteger la tierra de Israel y a sus habitantes (incluyendo a los políticos que están sentados en Jerusalem y detienen la campaña "Paz para Galilea"), ven todos, que la victoria fue sobrenatural por completo, entonces con seguridad habrían podido terminar la misión en menos de diez días.

A pesar de ello, no la culminaron por causa de estos gobernantes que se oponen y como consecuencia hay ahora dificultades adicionales y víctimas adicionales Di-s libre!

Lo mismo sucedió con una misión adicional y secreta una misión relacionada con la seguridad de los hijos de Israel: La gente del ejército acercó un plan exacto y detallado para realizar una misión específica con un mínimo de víctimas para ahorrar los combates sobre Beirut y sobre las rutas, de esa forma se hubieran ahorrado cientos de heridos y decenas de muertos, Di-s vengué su sangre

A pesar de ello fue sacado esto fue sacado del orden del día por estos "gobernantes", por causa de los políticos y el "qué dirán de las naciones". No hay necesidad de que los oyentes de aquí entiendan de que misión se habla, sino que entiendan que esto se sabe, es simple que lo saben en Washington El Cairo, Damasco, Londres, Paris etc.

Luego de esto hubo una oportunidad adicional Para culminar la misión con la esperanza que aprovechen estos días para culminar esto el primer ministro israelí vino a los Estados Unidos por diez días aproximara y realizar la misión secreta mencionada antes estando el esto anteriormente sobre el presidente de Estados Unidos y sus excusas cuando vinieran con la demanda: ¿Es posible?, él tuviera la respuesta que sucedió cuando no estaba, Por ello no pudo impedirlo como dije Como fue dicho, la intención del viaje del premier para que el ejército pueda culminar las acciones militares

Como fue dicho, la intención del viaje del primer ministro era, para que el ejército pueda culminar las acciones militares, como encontramos en la halajá* el concepto de "Así es la ley pero no la enseñamos", esta es sin embargo una acción que traerá buenas consecuencias en este mundo y en el mundo venidero sin embargo, cuando quieren subir este tema a una reunión en el parlamento para que legislen si necesitamos hacer así o así, empiezan a gritar: Es imposible Esto no es lógico de acuerdo a la justicia y la rectitud de acuerdo a las reglas de la política y la diplomacia de acuerdo a los gobernantes, resto no es acorde a personas normales!

Cuando hablamos de una misión que es asegurar la vida de las almas de los hijos de Israel y también las vidas del otro lado que también fueron creados a imagen Divina:

Por ello si hubieran aprovechado el tiempo que el primer ministro estuvo en Estados Unidos y hubieran culminado las misiones militares mencionadas antes, todos estarían satisfechos, pues esto trae beneficio también al otro lado, pues parte de ellos quedarían con vida, Sin embargo, si sigue el conflicto, los heridos y los muertos siguen aumentando, por ello todos estarían satisfechos y agradecerían la misión militar. ¡A pesar de esto no aprovechan estos días para culminar las acciones por estos políticos que se oponen!

Segunda parte en Die Partizaner N°4



*Nota de Redacción: Reproducido con autorización del autor (Rab Moshe Blumenfeld del Centro Leoded – Jabad Argentina)

NR: estas palabras del Rebe fueron dichas en plena guerra del Líbano 1982, con respecto a los políticos miedosos nada cambió, lamentablemente con respecto a los generales sí, para mal. El Ejército de defensa de Israel ya no está en manos de valientes como Rafael Eitan Z'L y Arik Sharon Z'L .

Página dedicada a la elevación del alma de Meir ben Jaim Iaakov y Noemi Ester bat Jaim . Que su recuerdo sea bendición

Don Leandro N. Alem

Mi primer padre espiritual

Por Leandro Moscona

Tenía catorce años y la vida ya pesaba como una losa¹. En mi casa faltaba ese modelo de padre que todo púber necesita para no naufragar. En ese vacío cayó en mis manos *La vida atormentada de Leandro Alem*². No fue casualidad, pues mi propia existencia llevaba también el sello del tormento, y allí encontré a un hombre que había perdido a su padre a una edad parecida, marcado para siempre por el estigma y la ausencia. Desde ese instante, Don Leandro se convirtió en mi guía invisible, mi rector moral. Fue su vida la que moldeó mi estricto estándar ético que me acompañará hasta mi propia muerte.

En aquellos años mozos, innumerables veces me sentaba en las escaleras traseras de la bóveda donde descansan sus restos mortales³, solo para ver, ensimismado e incansablemente, su féretro.

Lo que me marcó para siempre no fueron solo sus palabras, su afamada oratoria —que le valió el apodo de “El Tribuno de Balvanera”—, sino su postura acérrima frente a la injusticia. Su rectitud sin fisuras, su intransigencia que no admitía claudicaciones, su honestidad brutal que prefería el dolor a la traición. En él vi reflejada la posibilidad de ser un hombre íntegro, aunque el mundo conspirara en mi contra. Su ejemplo me sostuvo en los años formativos y, contra todo pronóstico, jamás me abandonó. Hoy, siendo un casi sexagenario, sigue presente, especialmente cuando la vida me pone frente a esos dilemas morales en los que todo parece empujarnos a transigir. En esos momentos, su figura se alza nítida y me espeta con su dedo admonitor: «No abandones la senda recta».

Su muerte elegida, ese 1º de julio de 1896 —a 130 años de su partida—, terminó de engrandecerlo ante mis ojos. Coherente hasta el final, eligió no vivir estéril ni deprimido, negándose a traicionar lo que siempre había defendido. Esa decisión, nacida del mismo dolor que me condujo a coquetear en silencio durante años, no me pareció un acto de debilidad, sino de una grandeza trágica. En su sufrimiento final vi la confirmación suprema de una vida vivida con verdad, entereza e hidalguía.

Lo mío no es idolatría, *jatz vejaila**, es un reconocimiento profundo. En aquellos años difíciles, cuando no tenía otro faro, lo llamé padre

¹ A diferencia de todos los artículos mi autoría que aparecerán, Di-s mediante, en los sucesivos números de esta revista digital por la enorme gentileza de su Director, este es de índole personalísima; por eso lo escribiré en primera persona del singular.

² De Bernardo González Arrili. Ed. Tiempos Modernos; Buenos Aires, 1957. Años más tarde he comprado otra edición, que curiosamente tiene modificado el título (*Leandro N. Alem - Una vida atormentada*, Ed. Sopena; Buenos Aires, 1939),

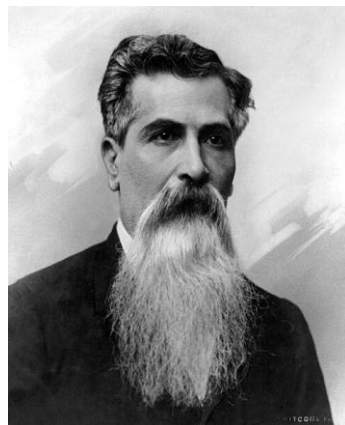
³ El Panteón de los Caídos en la Revolución de 1890, en el Cementerio de la Recoleta, guarda sus restos mortales, junto a los de Hipólito Yrigoyen, Arturo Umberto Illia, Elpidio González, Francisco Beiró, entre otros.

espiritual. Luego, en la búsqueda de Di-s y del Conocimiento meramente espiritual, comprendí que el título era imperfecto, pero nunca negué la huella indeleble que dejó en mi alma.

A lo largo de mi vida, en los momentos más arduos, su fortaleza me ayudó a seguir adelante, a no claudicar. Me enseñó que la verdadera herencia no son los bienes materiales, sino la pureza de la frente levantada con dignidad.

Por eso, a mis hijos les he intentado hablar de Alem, aun siendo sabedor que los jóvenes de hoy suelen mirar con distancia los ejemplos de sus mayores. Pero nada deseo más que ellos reciban esta herencia que trasciende el tiempo: la fuerza de elegir siempre la senda recta, aunque ello exija sacrificios. Cada carta que les escribo la cierro con sus palabras inmortales: «Te doy un beso en la frente para que la conserves pura. Esa es tu herencia». Deseando que esa bendición les recuerde que la mayor riqueza que puedo dejarles es la misma que Don Leandro legó a su hijo: una conciencia pura, intransigente ante la injusticia y fiel a los principios hasta el final. Ojalá un día comprendan que este legado no es solo mío, sino de un hombre que, sin conocerlos, intenta formar futuros hombres de bien a través mío.

Don Leandro N. Alem no fue solo un personaje histórico. Fue el modelo que *Boré Olám** me regaló cuando más lo necesitaba⁴. Su ejemplo de rectitud y coherencia sigue iluminando mi camino. Y lo recuerdo con gratitud infinita: el muchacho atormentado de catorce años encontró en él un padre. El hombre de 58 años sigue encontrándolo, y pretende entregarlo hoy, con amor, a sus hijos, y ojalá le llegue, al menos, al corazón dolido, atormentado, de alguno de nuestros lectores.



**Página dedicada a la elevación del alma de Aharon Ben Moshe
Que su recuerdo sea bendición**

⁴ La Sagrada Doctrina, la Torá, vendrá años después.

Oy, mayn sheyne meydele!
("¡Ay, mi hermosa muchachita!")



Y Di-s hizo a la mujer...
Y fue bueno para el hombre.
Lauren Bacall (Bette Perske) (1924-2014)

Por Gabriel Gorenstein (Palabra de Askan*)

Altalena, el barco que todavía arde bajo el mar

Hay barcos que se hunden y desaparecen.

Y hay barcos que, aun bajo el agua, siguen hablando.

El Altalena pertenece a esa segunda categoría. Durante décadas estuvo en el fondo del mar, pero nunca estuvo ausente de la memoria judía. Para muchos fue una herida. Para otros, una injusticia. Para los revisionistas, fue —y sigue siendo— un símbolo íntimo, doloroso, casi familiar. Una palabra que no se pronuncia como simple referencia histórica, sino como quien toca una cicatriz.

Ahora que sus restos fueron hallados frente a las costas de Israel, la pregunta no es solamente arqueológica. No se trata apenas de saber dónde está el barco, en qué estado se encuentra o si alguna vez podrá ser sacado a flote.

La verdadera pregunta es otra. ¿Qué hacemos cuando la historia vuelve a mirarnos desde el fondo del mar?

El nombre Altalena no fue elegido al azar. Era el seudónimo literario de Zeev Jabotinsky. En italiano significa “columpio”. Jabotinsky, que fue soldado, escritor, poeta, periodista y fundador espiritual del sionismo revisionista, utilizó ese nombre en sus textos. Un seudónimo liviano, casi musical, para un hombre de ideas duras, claras y profundas.

Altalena: algo que sube y baja, que se balancea, que parece frágil, pero vuelve siempre al mismo punto.

Tal vez por eso el nombre terminó cargando un destino.

El barco había sido adquirido en Europa por el Irgún Tzvai Leumí, el ETZEL, en los meses previos a la independencia de Israel. Transportaba armas, combatientes y también sobrevivientes de la Shoá. Hombres que venían de campos de desplazados en la Europa de la posguerra. Judíos que habían sobrevivido a la maquinaria de exterminio nazi y que ya no querían seguir siendo apenas sobrevivientes. Querían llegar a Eretz Israel. Querían defender una patria judía naciente. Querían pasar de la condición de víctimas a la condición de soldados de su propio destino.

Tuve la enorme fortuna de conocer a uno de esos hombres. Un sobreviviente de la Shoá reclutado, junto con otros, en un campo de refugiados en Alemania después de la guerra. Para él, el Altalena no era un capítulo de libro. No era una polémica académica. No era un caso para seminarios de historia. Era memoria vivida. Era el olor de Europa destruida, el mar hacia Israel, la esperanza armada, la ilusión de llegar

por fin a un lugar donde un judío no tuviera que pedir permiso para defenderse.

Por eso el Altalena duele.

Porque no llevaba solamente fusiles. Llevaba una generación quebrada que intentaba ponerse de pie.

Y entonces llegó el choque.

El Estado de Israel acababa de nacer. El país estaba en guerra. La autoridad del nuevo gobierno debía consolidarse. David Ben Gurion entendía que no podía haber ejércitos paralelos dentro de un Estado soberano. Su lógica estatal exigía mando único y subordinación al nuevo poder nacional.

Ese argumento no puede ser ignorado, pero tampoco puede ignorarse la otra parte.

El ETZEL había combatido durante años contra el Mandato Británico. Sus hombres habían sido perseguidos, encarcelados, ejecutados, demonizados. Habían puesto el cuerpo antes de que existiera un Estado que luego les exigiría obediencia. Para ellos, las armas del Altalena no eran propiedad de una facción caprichosa. Eran herramientas para la supervivencia nacional en medio de una guerra existencial.

Allí se produjo una de las escenas más dramáticas de la historia judía moderna.

Ben Gurion dio la orden de hundir el Altalena.



Este artículo está dedicado a la memoria de Arie Leib Borenstein Z'L

Los hombres del ETZEL, indignados, heridos, humillados, reclamaban responder. Querían defenderse. Querían devolver el fuego. Querían que la sangre de sus compañeros no quedara sin respuesta.

Y entonces apareció la grandeza de Menachem Begin, porque liderar no es solamente saber cuándo avanzar. También es saber cuándo detener a los propios.

Begin tenía motivos para la ira. Tenía hombres muertos. Tenía compañeros que lo presionaban. Tenía una organización que lo había seguido en la clandestinidad, en la persecución y en la guerra. Tenía la autoridad moral para gritar, para acusar, para incendiar la historia.

Pero eligió otra cosa. Eligió impedir una guerra civil. Esa fue su grandeza. La grandeza de Begin no estuvo solamente en haber comandado al ETZEL contra el Imperio Británico. No estuvo solamente en haber resistido cuando otros pedían paciencia. No estuvo solamente en haber sostenido una visión nacional judía cuando muchos la consideraban incómoda, extrema o imposible.

Su grandeza estuvo también en ese instante terrible: cuando tuvo que decirles a los suyos que no dispararan contra otros judíos. Ahí se mide un líder. No en la comodidad del discurso, no en la foto victoriosa, no en la ovación de los propios. Se mide cuando debe contener el dolor de los suyos para salvar algo más grande que su propio movimiento. Begin entendió que si judíos disparaban contra judíos hasta las últimas consecuencias, el Estado recién nacido podía quedar marcado por una fractura irreparable. Podía ganar una facción y perder el pueblo. Podía salvarse el honor inmediato y destruirse la casa común.

El Altalena ardía. Pero Begin decidió que no ardiera Israel.

Esa frase debería enseñarse. No como consigna partidaria sino como lección nacional.

Porque hay victorias que destruyen. Hay respuestas justas que llegan demasiado lejos. Hay heridas que, si se convierten en venganza, dejan de pedir memoria y empiezan a exigir sangre.

Begin pudo haber elegido la épica de la revancha. Eligió la disciplina de la responsabilidad.

Y esa decisión, quizá más que muchas otras, anticipó al estadista que años después llegaría al gobierno por las urnas, respetaría las instituciones y firmaría la paz con Egipto. El mismo hombre que había dirigido una organización clandestina supo demostrar que la fuerza judía no debía transformarse en anarquía judía. Que la dignidad nacional necesitaba coraje, pero también límite.

Desde hace años utilizo el nombre Altalena en mi correo electrónico. No es casual. Altalena fue también el nombre del Itón, la publicación de BETAR en la Argentina. Para quienes venimos del mundo revisionista, esa palabra tiene una densidad especial. Es barco, es herida, es símbolo, es advertencia, es orgullo y es duelo.

No se puede decir Altalena sin que algo se mueva por dentro.

Por eso la noticia de su hallazgo no me resulta fría. No la leo como quien lee sobre un objeto sumergido. La leo como quien recibe una carta desde el fondo del mar.

Y entonces aparece la segunda pregunta, quizás la más difícil.

¿Hay que sacar el Altalena a flote?

La primera respuesta emocional sería decir que sí. Sacarlo, mostrarlo, restaurarlo, convertirlo en monumento. Que todos lo vean. Que todos sepan. Que el hierro quemado hable por los muertos. Que la historia salga del agua y se plante frente al país.

Pero la memoria exige algo más que emoción.

A veces remover una herida no la cura. A veces apenas la reabre. A veces convertimos el recuerdo en museo, pero no en enseñanza. A veces creemos que sacar algo a la superficie es hacer justicia, cuando en realidad solo estamos devolviendo al presente una pelea que nunca aprendimos a mirar con madurez.

La pregunta no debería ser solamente si podemos sacar el Altalena.

La pregunta debería ser si estamos preparados para escucharlo.

Porque si el barco vuelve solo para alimentar rencores, mejor dejarlo donde está.

Si vuelve para dividir otra vez entre vencedores y vencidos, mejor dejarlo bajo el agua.

Si vuelve para ser usado como arma política de coyuntura, mejor que siga en silencio.

Pero si vuelve para enseñar, entonces tal vez sí deba volver.

Si vuelve para recordar que el nacimiento de Israel no fue limpio, simple ni angelical, sino doloroso, humano, contradictorio y heroico.

Si vuelve para enseñar que un Estado necesita autoridad, pero que la autoridad sin sensibilidad puede volverse brutal.

Si vuelve para enseñar que un movimiento necesita pasión, pero que la pasión sin límite puede volverse incendio.

Si vuelve para enseñar que Begin, en el momento más oscuro, eligió no romper al pueblo judío desde adentro.

Entonces el Altalena no sería un cadáver histórico. Sería un maestro.

Hay una frase atribuida a distintos pensadores que dice que quienes no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo. Pero tal vez eso no alcance. Porque también hay pueblos que recuerdan demasiado y aprenden demasiado poco. Recordar no es acumular fechas. Recordar no es coleccionar agravios. Recordar no es vivir sentado sobre una tumba. Recordar es transformar una herida en responsabilidad.

Esa es la única memoria que vale.

El Altalena nos obliga a mirar una verdad incómoda: incluso en los momentos más sagrados de nuestra historia, incluso en el nacimiento del

Estado judío moderno, hubo dolor entre hermanos. Hubo errores. Hubo órdenes duras. Hubo muertos que no debieron morir. Hubo lágrimas que no entran en los discursos oficiales.



Pero también hubo grandeza.
Y esa grandeza tuvo un nombre
Menachem Begin.
No porque no haya sufrido.
No porque no haya acusado.
No porque no haya recordado.
Sino porque en el instante decisivo entendió que hay algo más importante
que tener razón: impedir que el pueblo judío se destruya a sí mismo.
Hoy el Altalena vuelve a aparecer.
No vuelve desde una biblioteca.
No vuelve desde un archivo.
No vuelve desde una efeméride.
Vuelve desde el fondo del mar.

Y cuando un barco así vuelve, no se lo puede recibir con indiferencia.
Porque no trae solamente restos de metal. Trae voces. Trae nombres. Trae sobrevivientes. Trae combatientes. Trae jóvenes que venían de Europa con la Shoá todavía pegada al cuerpo. Trae revisionistas que soñaban con una patria fuerte. Trae una disputa que todavía arde. Trae una enseñanza que todavía espera ser aprendida.
Por eso, tal vez, el Altalena no está hundido.
Tal vez está custodiando una pregunta.
Una pregunta dirigida a todos nosotros: ¿qué hacemos con nuestras heridas? Podemos usarlas para dividir. Podemos esconderlas para no incomodar. O podemos miraras de frente y hacer de ellas una brújula.

Yo prefiero esto último.
 Porque hay barcos que se hunden y desaparecen.
 Y hay barcos que, aun desde el fondo del mar, siguen sosteniendo una bandera.
 El Altalena sigue ahí.
 Balanceándose en la memoria profunda del pueblo judío.
 Como el viejo seudónimo de Jabotinsky.
 Como una altalena entre dolor y orgullo.
 Entre herida y enseñanza.
 Entre el fuego de aquella costa y el silencio del mar.
 Y cada vez que pronunciamos su nombre, algo íntimo se mueve en nosotros. Una fibra antigua. Una lealtad. Una tristeza. Una exigencia.
 El Altalena no nos pide revancha. Nos pide altura.
 No nos pide odio. Nos pide memoria.
 No nos pide volver al pasado. Nos pide ser dignos de lo que el pasado todavía tiene para enseñarnos.

NOTA DE LA REDACCION: LAS CUENTAS NO ESTAN SALDADAS

the wine's outlet
 CALIDAD PREMIUM
 Pasión, origen y experiencia en cada copa.

RECÉN LLEGADO DE TUPUNGATO MENDOZA

ESPUMANTE TINTO DULCE
 IDEAL PARA BRINDIS Y OCASIONES ESPECIALES

★ OFERTA PROMOCIÓN ★
6 VINOS X \$30.000
 CADA BOTELLA \$5.000

- 100% TUPUNGATO MENDOZA
- CALIDAD PREMIUM
- TRADICIÓN, ORIGEN Y PASIÓN EN CADA COPA
- VINO KOSHER

COMPRA DIRECTO CON EL COMPRADOR | RAFAEL 1127862388

ENVÍOS A TODO EL PAÍS | PAGO SEGURO Y CONFIABLE | CAJAS PROTEGIDAS

EXCELENCIA EN CADA DETALLE
 Tradición, origen y pasión en cada copa.

DOBLE RASERO N.º3

Damour, Líbano 1976

El genocidio “que si fue”

En enero de 1976, Damour no era un pueblo perdido. Era una ciudad cristiana maronita de unos 25.000 habitantes —en un Líbano de apenas tres millones—, con hospitales, escuelas e iglesias, plantaciones de cítricos y bananas, y un privilegio estratégico que la condenó: controlaba la carretera costera entre el sur del país y Beirut. Quien tomaba Damour cortaba el litoral. Quien la vaciaba reescribía el mapa.

Lo que queda documentado no es un choque entre milicias que “se les fue de las manos”. Es un asedio, un asalto, una matanza de civiles, la profanación de iglesias y cementerios, la huida por el mar y la ocupación posterior de una localidad despojada de su población. Hay evidencia fuerte de masacre y de limpieza confesional deliberada. Lo que no hay —y conviene decirlo desde el primer párrafo— es una sentencia internacional que la clasifique como genocidio. Esa tensión no es un detalle: es el corazón político de Damour.

Damour era, para esa costa, lo que Jezzine para la montaña del sur y Zahlé para la Bekaa: un eje. Tenía, según crónicas de memoria local, varias iglesias —hasta ocho en algunos recuentos—, escuelas públicas y privadas y una red sanitaria que también atendía a musulmanes de pueblos vecinos. Su caída no era solo un golpe humano. Era la ruptura del “litoral maronita” entre Sidón y Beirut.

El 9 de enero de 1976, fuerzas palestinas aliadas al régimen sirio cortaron el agua y la electricidad e impidieron el acceso de la Cruz Roja. Entre el 13 y el 16, con la ciudad atrapada bajo bombardeo, Camille Chamoun —entonces ministro de Defensa— ordenó la intervención de la aviación libanesa. Fue, para muchos supervivientes, la última chance de salvar Damour y, con ella, un Líbano todavía soberano. El primer ministro Rashid Karame bloqueó la iniciativa el 16 de enero.

TIME registró esos Hawker Hunter sobre las tropas que sitiaban Damour y el choque institucional: el comandante del Ejército, maronita, ordenó el ataque; el primer ministro musulmán intentó detenerlo. El Estado ya no era un árbitro. Era un campo de veto.

Se suele presentar Damour como “venganza” por la masacre de Karantina (La Quarantaine), el 18 de enero, cuando milicias cristianas del Frente libanés arrasaron un barrio pobre del este de Beirut habitado por

palestinos, kurdos, sirios y musulmanes libaneses. Allí murieron, según estimaciones, entre 600 y 1.500 personas. Fue una carnicería. Y formó parte del mismo ciclo.

Pero el sitio de Damour y Jiyeh había empezado antes, el 9 de enero. Karantina no inventó el ataque: lo aceleró y lo justificó. L'Orient-Le Jour, con la hemeroteca de esos días, describe ya el 16 de enero “una atroz matanza” en Damour: defensores civiles rebasados, ejecuciones, mujeres y niños degollados, casas dinamitadas. El 20, la localidad cayó.

La guerra civil libanesa no fue un duelo de inocentes contra culpables. Fue una cadena de vendettas comunitarias. Damour no deja de ser lo que fue por haber ocurrido dos días después de Karantina. Tampoco Karantina deja de ser lo que fue.

El 20 de enero



Ese día, una coalición encabezada por la OLP asaltó la ciudad. El Centre for Social Science Research & Action de Beirut resume el patrón con una sequedad que pesa más que cualquier adjetivo: mataron a familias enteras —niños, mujeres, ancianos—; hubo violaciones, incendios, saqueos y destrucción; civiles refugiados en la iglesia fueron ejecutados; las tumbas fueron profanadas; “hubo una decisión de vaciar la ciudad”.

La operación, según esa ficha, se condujo bajo el mando de Fatah y as-Sa‘iqa. Participaron también el DFLP, el Partido Comunista Libanés, la OCAI y Murabitun, junto con otras milicias del Movimiento Nacional Libanés.

Robert Fisk, que cubrió la guerra, describió Damour como el primer caso de limpieza étnica del conflicto: fusilamientos contra las paredes de las casas, hogares dinamitados, jóvenes separadas y violadas. Estimó cerca de 250 civiles masacrados. Otras fuentes cristianas, a partir del testimonio

del padre Mansour Labaky y del recuento de cuerpos —a veces por cabezas, porque estaban desmembrados—, hablan de 582. El rango más citado hoy es de 150 a 582; las cifras de 500 a 600 que circulan en la memoria damouriense caben en ese intervalo alto. No hay un censo forense definitivo. Hay consenso sobre lo esencial: la mayoría de los muertos eran civiles.

Labaky describió la entrada de **miles de combatientes gritando “Allahu akbar”** y consignas de holocausto en nombre de la causa. No es un informe de un tribunal. Es el relato de un testigo que volvió con la Cruz Roja a enterrar a los muertos. Después, la iglesia de San Elías fue utilizada, según testimonios posteriores, como taller y polígono. El cementerio quedó abierto: ataúdes rotos, huesos en la calle.

The New York Times encontró, días más tarde, una procesión de saqueadores en la carretera hacia Saadiyat, la villa de Chamoun. Damour humeaba. La fruta se cortaba de huertos ajenos. La ciudad había dejado de pertenecer a quienes la habitaban.



Algunos helicópteros del Ejército intentaron evacuar familias. La mayoría de los que pudieron salir llegó a la vía del ferrocarril y, de allí, a la orilla: botes, barcas de remos, el norte cristiano de Beirut, Jounieh. Se habla de 15.000 fugitivos por mar. Otros subieron a la montaña. Durante años no volvieron. La OLP instaló en las ruinas a refugiados palestinos y convirtió Damour en una base. La demografía de la costa cambió de un golpe.

Eso es limpieza confesional en sentido descriptivo: matar, aterrorizar y expulsar a una comunidad identificable por su religión hasta que el lugar deja de ser suyo.

En los años noventa, Walid Jumblatt —señor de la guerra druso, después ministro de Desplazados— dijo a Robert Fisk en The Independent:

“Dices que lo que ocurrió aquí fue limpieza étnica, pero no es cierto: fue limpieza religiosa. (...) Sí, soy responsable, directa o indirectamente, de la

limpieza religiosa y la destrucción masiva porque, en aquel momento, yo era un señor de la guerra.”

Los Ángeles Times recogió la fórmula más corta: “No lo llamo limpieza étnica, lo llamo limpieza religiosa, y sí, soy parcialmente responsable.”

Hay que ser precisos. Esas declaraciones de Jumblatt se enmarcan sobre todo en la guerra de la Montaña y el retorno de los desplazados, no en un acta notarial de mando sobre el asalto del 20 de enero. En 1976, el Movimiento Nacional lo encabezaba su padre, Kamal. Pero la frase importa porque nombra el mecanismo: no “daños colaterales”, sino la expulsión de un grupo por su confesión. Y porque el autor habla en primera persona.

Nadie lo sentó en La Haya. Tampoco a Arafat, ni a los jefes de Al Fatah y As-Sa‘iqa. Para la guerra civil libanesa no existió un tribunal internacional comparable al ICTY de la ex Yugoslavia. Es un hecho histórico, no una teoría. Las amnistías internas y el pacto de silencio de posguerra hicieron el resto.

El derecho internacional reserva “genocidio” para los actos cometidos con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso. Matar a miembros del grupo, infligirles graves daños, someterlos a condiciones de vida calculadas para su destrucción física o trasladar por la fuerza a sus niños pueden ser actos de genocidio... si se prueba esa intención específica.

En Damour hubo asesinatos de civiles cristianos, violaciones y mutilaciones; destrucción de viviendas, iglesias y cementerios; expulsión masiva; ocupación y reemplazo demográfico; y una decisión “vaciar la ciudad”.

Eso basta, en cualquier lenguaje moral ordinario, para hablar de masacre y de limpieza religiosa. Para el tipo penal de genocidio falta lo que casi siempre falta cuando no hay archivos de Estado, interceptaciones ni un fiscal con mandato: la prueba jurídica cerrada de que el objetivo era destruir al grupo como tal, y no “solo” romperlo, desplazarlo y ganar la carretera.

La pregunta que queda, y que no es retórica, es esta: si matar civiles, violar, mutilar, arrasarse una localidad y expulsar a una comunidad por su religión no alcanza, ¿qué elemento falta para llamarlo genocidio? ¿La escala? ¿Un documento firmado? ¿Un tribunal que nadie quiso crear?

Damour no necesita un adjetivo sagrado para ser intolerable. Necesita nombres, cifras honestas y memoria. Hoy la ciudad volvió a ser, en gran

medida, cristiana: la gente regresó tarde, a cuentagotas, después de 1982 y de los acuerdos de posguerra. Las iglesias se reconstruyeron. Los muertos, muchos sin tumba propia, siguen agrupados bajo un solo letrero: los mártires de Damour.



Alberto Cortez le dedicó una canción a Sabra y Shatila.

Damour se le olvidó.

Addenda Argentina: Los terroristas Montoneros que entrenaron en el Líbano en 1979-1980 lo hicieron en Damour, ya convertido en un bastión Terrorista de la OLP y borrada su población cristiana.

Fuentes y créditos

Parte de los datos de población, sitio, bloqueo de Karame y cifra de 500-600 civiles proviene del artículo de Amine Jules Iskandar, "Damour, la porte du totalitarisme" (Ici Beyrouth). El resto se contrasta con el mapeo del Centre for Social Science Research & Action, L'Orient-Le Jour, Robert Fisk (The Independent), Los Angeles Times, The New York Times, TIME y síntesis históricas del período. Las fotos de la destrucción de Damour proceden, originalmente, de archivos del CIC

Apoye a Die Partizaner

Este proyecto es de distribución gratuita.

Quienes deseen colaborar con su continuidad pueden hacerlo dedicando una donación **Leilui Nishmat** (por la elevación del alma) de un ser querido. Cada aporte ayuda a sostener próximos números y a seguir difundiendo memoria, pensamiento y lucha. Comunicarse con contacto@diepartizaner.com o diepartizaner@gmail.com

Página dedicada a la elevación del alma de *Laybush ben Frajda* . Que su recuerdo sea bendición

CHAU GREENPEACE

Por @Ziberial

Zapatillas de marcas imperialistas pisando testimonios de culturas milenarias en nombre de una bandera anticapitalista. Esta imagen del nuevo conflicto de Greenpeace remite a esta nota que escribí en septiembre de 2013 por la que muchos me auguraron el fin de mi futuro profesional

<http://opinion.infobae.com/nicolas-de-la-plaza/2013/11/19/la-b-de-greenpeace/>

Con mucha modestia tengo que decir que más allá de los insultos a Camila Speziale que seguramente no cayeron bien, el correlato comparando esta compañía eco-fascista con la comunidad de la película "La Playa" fue acertada. Porque las contradicciones de una y otra, insisto, son/fueron acertadas.

En La Playa una suma de errores y distracciones destruyeron un negocio perfecto para esa comunidad, que consistía vivir una utopía ecologista y libre del infierno capitalista de trabajar 8 horas por día. A cambio, se mantenían alejados de las 2 hectáreas de marihuana de alguna mafia thai con el deber mandatorio de no publicar la existencia de tal comunidad a una avalancha de turistas post adolescentes de las playas del "continente".

La comunidad era "buenista" esto es pacifista, con amor libre, descontaminada del mundo real, pero a la vez sufrida, ya que sus miembros solo viven para esperar la batería del Gameboy que llega desde la costa. Una prisión autoimpuesta para obligarse a vivir una vida libre de capitalismo que supuestamente es sana, pero penando por la libertad y placer que da un paquete de chocolates que proviene del averno occidental.

Greenpeace es lo mismo, su negocio astronómico de recibir donaciones con consignas aleatorias para "captar boludos" (donantes y militantes) se basa en representaciones de circo que varían desde ejercer el delito de piratería contra un pozo de petróleo en Rusia, hasta sentarse en inodoros en Salta oponiéndose a que se extinga alguna especie que la naturaleza decidió que deje de existir.

Lo que olvida, Greenpeace, es que los humanos formamos parte de la naturaleza y proponer que el humano no progrese, es poner una traba a la naturaleza.

Los campesinos tienen derecho a existir ganándole a la selva, así como un oso hormiguero tiene derecho a existir haciendo genocidios de hormigas, devorando colonias enteras.

Así funciona la naturaleza y si el oso hormiguero se come todo, no queda nada y se extingue. Y está bien, así funciona todo en este planeta hace millones de años. Nosotros también nos vamos a extinguir, no hay un mandato divino para que existamos por siempre. Somos hormigas.

Pero ayer Greenpeace dio un paso adelante en su lucha por mantener su negocio en contra el desarrollo humano, se metió con sus orígenes, con la prueba del pasado. Su target publicitario apuntó a usar a algunas de sus Camila Speziale que antes de cooptarlas, se cansaban de dormir angustiadas por tener que salir a pelear contra la naturaleza para sobrevivir (como el día a día del oso hormiguero) para ir a sentarse a un puff de la ONG y hacerle ojitos al chico que le gusta.

Igual que el chico que llegaba a la comunidad en La Playa para controlar una huerta que no necesitaba riego. En definitiva, un chico o chica de 20 años solo hace lo que hace para gustarle al otro/otra que le gusta, el resto es solo un marco teórico para que cierre. Pero de laburar, ni hablar.

La ONG hace lo mismo, usa un marco teórico para en definitiva sustentar sus inversiones económicas, porque no es una organización secreta clandestina como en 12 Monos, es una compañía con acciones invertidas en energías alternativas, que dependen del cuento que el mundo va a desaparecer por culpa de la acción de los gases de las vacas que comemos los carnívoros asesinos en cada asado.

Pisotearon un testimonio de civilización humana en su lucha contra el ser humano y no se dieron cuenta que se estaban pisoteando a ellos mismos.

Era hora que Greenpeace desaparezca.

Ndr: **DIE PARTIZANER** coincide en el repudio a la ONG Greenpeace (a pesar de ser **DP** un medio pro ecología y pro animalista) Como mínimo esta ONG debe ser expulsada de Argentina.

Nicolás de la Plaza (@Ziberial) es un abogado liberal que Destaca en Twitter hace más de una década,
Este artículo (que amablemente permitió que publiquemos) salió en su Blog GARCÍA ES TONTO el jueves, 11 de diciembre de 2014.

Yo soy de Café

Por Guido Finzi

Bernardo levantó suavemente la sábana y la observó con detenimiento. El pelo rubio desteñado, la pintura de los labios saliéndose de sus bordes y unos muslos que exhibían celulitis bastaban para no acordarse de lo que más le llamó la atención cuando la conoció, hacía escasamente ocho horas: la protuberancia de los pezones y su cara de viciosa.

Se preguntaba, asombrado, cómo podía seguir durmiendo; con la incómoda luz matutina entrando sin vergüenza por la ventana, los pajaritos trinando endemoniados y los jardineros de la urbanización recortando setos y podando ramas, sierra mecánica en mano, con más entusiasmo que el protagonista de La Matanza de Texas.

Eran apenas las nueve y diez de la mañana de un sábado, y sólo faltaba que llamara al timbre un par de Testigos de Jehová para hablarle de Dios y la salvación del mundo.

Como no era una posibilidad del todo descartable, y tampoco que su ocasional pareja se despertara con la idea de ducharse juntos, Bernardo buscó sus calzoncillos y se encaminó a la cocina a preparar café y meterse bajo el agua antes de que sus temores se cumplieran.

Activado por la ducha caliente y la cafeína, volvió a su cuarto para ver las evoluciones oníricas de la marmota. Esta continuaba roncando, emitiendo extraños sonidos y moviéndose con una leve agitación, igual que hacen los cachorros de perro. «Esto va para largo» se dijo, y decidió bajar a comprar el periódico.

Repasadas las necrológicas, la programación de las distintas cadenas televisivas, y resueltos los dos crucigramas; el fácil y el difícil, Bernardo permaneció un buen rato mirando a la hembra, que más que dormir parecía haberse muerto sobre su cama.

Anoche la había imaginado más delgada y sonrió al pensar que tal vez se estaba convirtiendo en un hombre de gustos «más amplios». Pero llevaba tantos meses sin sexo que se decidió darle de comer a la nutria como fuera. Además, siempre podía justificarse diciendo que había poca luz o que el Jack Daniel's era de garrafón.

Finalmente, pasadas las diez y media, la feliz durmiente abrió los ojos.

—Me encanta que me miren mientras duermo, es tan romántico... —
fueron sus primeras palabras.

Eso era más de que él podía resistir, así que le dedicó una falsa sonrisa y fue a buscarle un café, a ver si tenía el buen gusto de tomárselo rápido y largarse. Regresó enseguida, con una taza humeante y la esperanza de que entendiera que el romanticismo estaba solo en su mente, y que no iban a compartir un desayuno con jugo de naranja y tostadas mientras se acariciaban las manos y miraban a los ojos.

—¿Café? Ahg, yo tomo té verde; es que es bueno para perder grasas y mantener la línea —dijo ella, mientras pasaba sus manos por las caderas con supuesta sensualidad.

—Aahhh, pues yo solo tengo café.

—Entonces podríamos desayunar fuera, ¿no? ¿O vos querés que juguemos otro poquito? —propuso con picardía la musa de Botero.

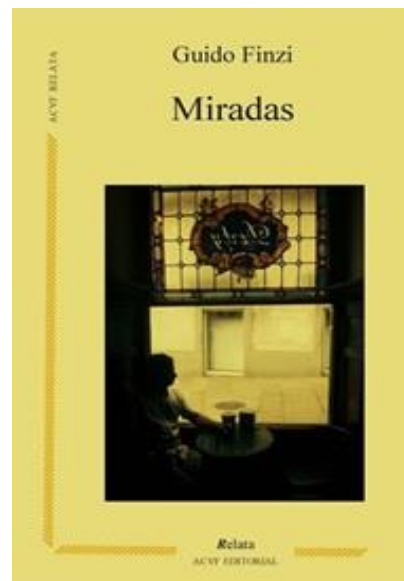
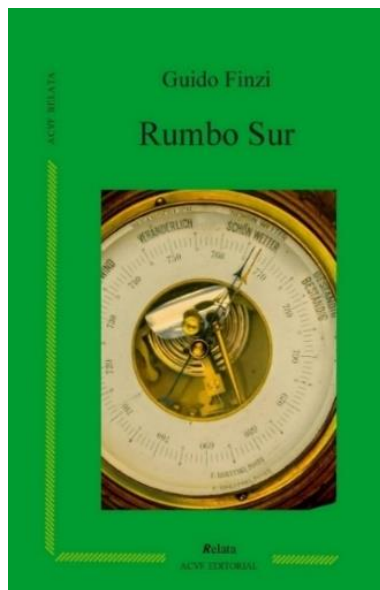
La verdad es que él no quería jugar, pero llevaba tanto tiempo sin desahogarse que no tuvo espíritu para negarse. Un rato después, ya satisfechos y aseados, bajaron a la calle a desayunar en una de esas cafeterías modernas, con mucha formica e iluminada como un laboratorio, donde se suelen citar las minas con sus amigos gays para charlar de trapos, bolsos y de lo cabrones que son sus novios.

Apenas ocho meses más tarde, Bernardo y Claudia se casaron, y al año y medio tuvieron su primer hijo: Adriancito. Tal vez hoy en día los dos se quieran, e incluso coman perdices, pero Bernardo, de tarde en tarde, todavía se pregunta cómo habría cambiado la historia si, aquella mañana de sábado, hubiera tenido té verde en casa.

Guido Finzi nació en Buenos Aires (Argentina), pero siendo aún niño se trasladó con su familia a España. Ha residido en Madrid y Granada, entre otras ciudades.

Sus relatos se han incluido en antologías europeas y americanas, y ha escrito artículos sobre los más variados temas para revistas de cultura. Ha escrito libros como *Portugueses y otros relatos*, *Miradas*, *Herr Doktor*, *Rumbo Sur* etc.

Amablemente cedió a **DIE PARTIZANER** este riquísimo cuento que integra la colección RUMBO SUR.



PIRKEI AVOT

"Ética de los Padres"

1

6. Josué ben Perahías y Nittai el arbelita recibieron [la tradición oral] de ellos. Josué ben Perahías solía decir: «Hazte un maestro, busca un compañero y juzga a todos con la balanza inclinada a su favor».

7. Nittai el Arbelita solía decir: mantén la distancia con el vecino malvado, no te apegues a los malvados y no abandones la fe en la retribución [divina].

10. Semaías y Abtalión recibieron [la tradición oral] de ellos. Semaías solía decir: ama el trabajo, odia actuar como superior y no intentes acercarte a la autoridad gobernante.

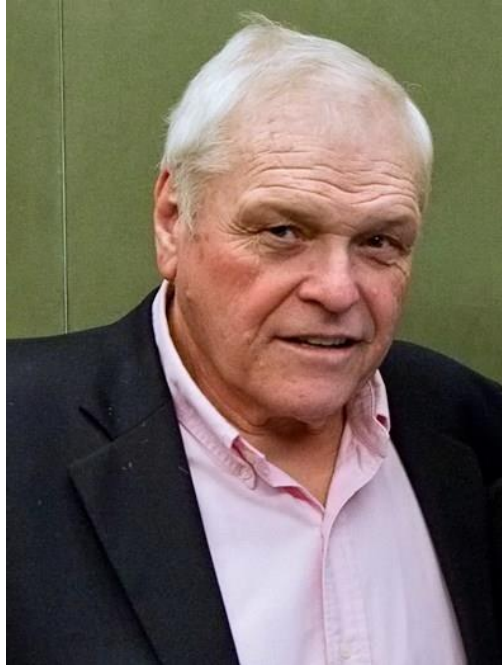
14. Hillel solía decir: Si no soy para mí mismo, ¿quién será para mí? Pero si soy solo para mí mismo, ¿qué soy? Y si no es ahora, ¿cuándo?

15. Shammai solía decir: haz de tu estudio de la Torá una práctica constante; habla poco, pero haz mucho; y recibe a todos con un semblante agradable.

Página dedicada a la elevación del alma de Ruth Bat Shoshana
. Que su recuerdo sea bendición

El secreto mejor guardado de Hollywood (3)

Brian Dennehy



Brian Manion Dennehy (9 de julio de 1938, Bridgeport, Connecticut – 15 de abril de 2020, New Haven, Connecticut) fue un actor estadounidense de cine, televisión y teatro, era gordo y grandote(1,90 m) Sirvió en el Cuerpo de Marines de EE.UU. y se graduó en la Universidad de Columbia

En teatro fue especialmente aclamado: ganó dos Tony Awards (por Death of a Salesman en 1999 y Long Day's Journey Into Night en 2003), un Olivier y un Globo de Oro por la versión televisiva de Death of a Salesman. Es considerado uno de los grandes intérpretes de Eugene O'Neill.

Todo esto es público y está en todos lados, Brian salta a la relativa fama en 1982 por interpretar al sheriff Will Teasle que enfrenta a Rambo en primera sangre.

Después hizo muchas películas, tv, teatro, pero hay 3 actuaciones MAGISTRALES.

Gorky Park (1983)

Acá hace de William Kirwill, el detective de NYC que aparece en Moscú investigando la desaparición de su hermano.

No es el protagonista (eso le corresponde a un GRAN William Hurt), pero su presencia es tan fuerte y su personaje tan bien interpretado que no se olvida.

Esa mezcla de rudeza americana con una cierta melancolía funciona perfecto en el ambiente frío y opresivo de la película.

Best Seller (1987)

Brian Dennehy la descosió junto a James Woods. La película es un thriller neo-noir DEMASIADO infravalorado. Dennehy interpreta a Dennis Meechum, un policía viudo y escritor de bestsellers que está bloqueado creativamente. Woods es Cleve, un asesino a sueldo profesional, frío y un poco psicópata, que aparece ofreciéndole su propia historia de crímenes corporativos para que la convierta en libro. La química entre los dos es brutal:

Woods está en modo “James Woods al 100 %”: nervioso, intenso, manipulador, carismático y peligroso.

Dennehy hace de ancla: sólido, escéptico, cansado de la vida, con esa presencia de oso grande que transmite peso y humanidad. Su interpretación es más contenida y naturalista, y precisamente por eso equilibra perfectamente a Woods.

El vientre del arquitecto (The Belly of an Architect, 1987)

Esta es probablemente su mejor actuación en cine.

Interpreta a Stourley Kracklite, un arquitecto americano que viaja a Roma a montar una exposición y se va desmoronando física y mentalmente (obsesionado con su vientre, con la traición, con la muerte...).

Peter Greenaway lo dirigió y Dennehy está monumental: vulnerable, grandioso, patético y trágico a la vez. Él mismo decía que, de todas las películas que había hecho, esta era “la primera vez que realmente hizo una película”. Es de esas interpretaciones que te quedan grabadas para siempre. INOLVIDABLE.

Lo último que vi de Brian fue en 2020 (ya anciano) es una pequeña pero poderosa participación en Blacklist, Cada capítulo con el mejoraba 77.70%

ALBERT CAMUS y el siglo XXI

siete reflexiones



Ilustración de Ignacio Ledesma @ignacioledesmao

«Cada generación, sin duda, se cree destinada a rehacer el mundo. La mía sabe, sin embargo, que no lo rehará. Pero su tarea acaso sea más grande. Consiste en impedir que el mundo se deshaga.»

Discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura, Estocolmo, 10 de diciembre de 1957.

«Desde el instante en que el hombre somete a Dios al juicio moral, lo mata en sí mismo.»

El hombre rebelde, 1951.

«La tiranía totalitaria no se edifica sobre las virtudes de los totalitarios. Se edifica sobre las faltas de los liberales.»

«¿Por qué España?», *Combat*, diciembre de 1948.

«Para la mayoría de los hombres, la guerra es el fin de la soledad. Para mí, es la soledad definitiva.»

Carnets.

«La prensa libre puede, sin duda, ser buena o mala; pero, ciertamente, sin libertad nunca será otra cosa que mala. [...] La libertad de prensa no garantiza que los pueblos alcancen la justicia y la paz, pero sin ella pueden estar seguros de no alcanzarlas.»

«Homenaje a un periodista exiliado».

«Si el hombre fracasa en conciliar la justicia y la libertad, entonces fracasa en todo.»

Carnets II (1942–1951).

«No se puede disertar sobre la moral. [...] He visto a personas obrar mal con mucha moral y compruebo todos los días que la honradez no necesita reglas.»

El mito de Sísifo, 1942.

**A lo loco, a lo loco, a lo loco se vive mejor,
a lo loco se vive mejor.**



JOSE LUIS (GARRAFA) SANCHEZ 1974–2006 Qepd

Página dedicada a la elevación del alma de Iael Bat Simie Cremie
Que su recuerdo sea bendición

La última responsabilidad de una comunidad

Por Jona Koenigshoffer

Hay momentos en los que la palabra comunidad deja de ser una idea abstracta.

Deja de ser una institución, una agenda de actividades, una comisión directiva, una escuela, un templo o una vida social compartida. Hay momentos en los que la comunidad se revela en su forma más silenciosa y profunda: cuando acompaña a uno de los suyos hasta el final.

La muerte, en el judaísmo, no es solamente un hecho privado. Por supuesto, golpea primero a una familia, a los hijos, a los padres, a los hermanos, a los amigos, a quienes amaron y fueron amados por esa persona.

Pero también interpela a algo más amplio: a una tradición, a una historia, a una forma colectiva de entender la dignidad humana.

Por eso, para el judaísmo, la sepultura no es un trámite ni un servicio más. No es apenas una cuestión administrativa o una decisión práctica sobre un lugar físico. Es una mitzvá*. Es un acto de respeto. Es una expresión de pertenencia. Es la última responsabilidad que una comunidad asume frente a quien formó parte de ella.

La tradición judía habla de kavod hamet*, el honor debido a la persona fallecida. Ese concepto encierra una enseñanza poderosa: aun cuando una persona ya no puede hablar, reclamar, agradecer ni defenderse, su dignidad permanece intacta.

Hay otro concepto profundamente conmovedor: jesed shel emet*, la bondad verdadera. Se lo llama así porque es un acto de bondad realizado por alguien que ya no puede devolver nada. No hay reciprocidad posible. No hay reconocimiento posterior. No hay aplauso. Solo queda el deber moral.

Y quizás por eso sea una de las formas más puras de responsabilidad comunitaria.

Una comunidad puede organizar grandes actos, pronunciar discursos, llenar salones, producir campañas y construir instituciones visibles. Todo eso importa. Pero también se la mide en otro lugar: en el silencio del duelo, en la discreción del acompañamiento y en el cuidado de quienes atraviesan uno de los momentos más difíciles de sus vidas.

Una comunidad también se mide por cómo despide a sus muertos.

El cementerio judío ocupa, en ese sentido, un lugar central. No es solamente un espacio de sepultura. Es un territorio de memoria. Allí descansan generaciones enteras: inmigrantes que llegaron con poco más que una valija y una esperanza, sobrevivientes que reconstruyeron sus vidas después del horror, padres y madres que fundaron familias, dirigentes, docentes, comerciantes, obreros y profesionales.

Caminar por un cementerio judío es recorrer una historia colectiva escrita en piedra, nombres, fechas, idiomas y silencios.

Cada lápida dice algo más que una vida individual. Dice también: esta persona perteneció a un pueblo, a una tradición, a una cadena de generaciones. A una comunidad que no la dejó sola al final del camino.

En la Argentina, esta responsabilidad fue una de las razones más profundas de la organización comunitaria judía. Mucho antes de ser una gran institución reconocida por su tarea social, cultural, educativa y representativa, la AMIA nació ligada a una necesidad concreta y sagrada: asegurar que los judíos pudieran ser enterrados como judíos.

Esa función fundacional no debe ser mirada como un dato menor del pasado. Dice mucho sobre el origen de la vida comunitaria organizada: antes de muchas otras estructuras y debates existió una preocupación esencial, que ningún judío quedara abandonado en su despedida final. **Esa tarea continúa hasta hoy.**

Desde sus áreas de servicios comunitarios, la AMIA sostiene una responsabilidad delicada, muchas veces silenciosa y poco visible. No se trata solamente de resolver procedimientos. Se trata de acompañar familias en momentos de dolor, orientar, contener, cuidar los aspectos religiosos y garantizar que la tradición pueda cumplirse con respeto.

Quien se acerca en esas circunstancias no llega en un momento cualquiera. Llega atravesado por la pérdida, la urgencia y la tristeza, obligado a resolver cuestiones prácticas cuando el alma apenas puede procesar lo ocurrido.

Allí la comunidad organizada debe estar. No como una oficina fría o una ventanilla distante, sino como una presencia responsable.

En los últimos tiempos, como ocurre en muchas áreas de la vida comunitaria, se ha instalado también la conversación sobre los costos. Es legítimo que una comunidad pregunte, se informe, busque claridad y discuta cómo se sostienen sus servicios.

Las instituciones tienen obligaciones, estructuras, personal, mantenimiento, cementerios, traslados, rituales y una enorme responsabilidad operativa.

Pero esa conversación no puede confundir lo accesorio con lo esencial.

Hay una verdad que debe decirse con absoluta claridad: ningún judío que se acerque a la AMIA queda sin sepultura judía por no poder afrontar un costo.

No se trata de una frase administrativa. Se trata de un principio comunitario.

Quien atraviesa una situación de pérdida y necesita acompañamiento no encuentra en AMIA una barrera económica como respuesta. Encuentra una institución que evalúa, orienta, contiene y busca la manera de garantizar que esa persona pueda recibir sepultura judía con dignidad.

Puede haber familias que puedan afrontar el costo completo. Puede haber otras que necesiten algún tipo de acompañamiento. Y puede haber situaciones de vulnerabilidad en las que la comunidad deba hacerse presente de un modo más amplio. **Pero la falta de recursos no puede ser el motivo por el cual un judío quede privado de una sepultura judía.**

Puede y debe hablarse de sustentabilidad, costos, organización, criterios y ayuda. Pero una comunidad judía organizada no puede permitir que el dinero sea una frontera frente a la dignidad final de una persona.

La sepultura judía no pertenece solamente a quien puede pagarla. Pertenece a la conciencia colectiva del pueblo judío.

Porque si el entierro judío fuera apenas una prestación, alcanzaría con hablar de costos. Pero si es una mitzvá, si es kavod hamet, si es jesed shel emet, si es memoria y continuidad, entonces estamos ante algo mucho más profundo: una obligación moral.

Detrás de cada sepelio hay una familia. Hay una historia. Hay un nombre hebreo. Hay generaciones. Hay lágrimas. Hay una memoria que merece ser tratada con respeto.

La comunidad organizada existe para eso. Para que nadie quede solo. Para que la tradición no dependa únicamente de la capacidad individual. Para que la dignidad no sea un privilegio.

Página dedicada a la elevación del alma de Edith Bat Clara. Que su recuerdo sea bendición

La muerte nos iguala en nuestra fragilidad. Pero la forma en que despedimos a quienes parten revela quiénes somos como comunidad. Ser comunidad no es solamente compartir identidad. Es hacerse cargo. Hacerse cargo de la vida judía, de la educación judía, de la memoria judía, de la asistencia judía.

Y también de la sepultura judía.

Porque al final del camino, cuando ya no hay discursos posibles, cuando la voz se apaga y la familia queda frente al dolor, la comunidad tiene una última tarea sagrada: acompañar con dignidad.

No soltar. No abandonar. No dejar que ningún judío quede solo. Esa es, quizás, una de las formas más profundas de decir que seguimos siendo comunidad.

NUEVO INGRESO

SFORNO

SAUVIGNON BLANC 2025
MENDOZA, ARGENTINA

AROMA

Notas intensas de fruta tropical, cítricos y un toque herbal.

VINO KOSHER
MEVUSHAL

PRECIO ESPECIAL
\$60.000
CAJA X 6 BOTELLAS

¡SUPER OFERTA!
\$10.000
LA BOTELLA

HACÉ TU PEDIDO
+54 9 11 2882-8299
1127862388

Página dedicada a la elevación del alma de Jaim Ben Esther
Que su recuerdo sea bendición

Arturo Illia y la opción Sanson

A comienzos de la década de 1960, Israel construía en el desierto del Néguev el centro nuclear de Dimona con asistencia francesa. El reactor necesitaba uranio natural como combustible. Cuando el gobierno de Charles de Gaulle comenzó a restringir la cooperación francesa, Israel debió buscar fuentes alternativas de material.

Argentina, que contaba con reservas de uranio y una industria nuclear relativamente desarrollada para América Latina, se convirtió en un proveedor clave, ya en 1962 Argentina había vendido a Israel 10 toneladas de concentrado de uranio. El contrato más importante se firmó a finales de 1963. Fuentes de inteligencia sitúan la fecha del acuerdo principal el 3 de noviembre de ese año, apenas semanas después de que Arturo Illia asumiera la presidencia (12 de octubre de 1963).

El compromiso abarcaba entre 80 y 100 toneladas de óxido de uranio — conocido como yellowcake— a entregarse en un plazo aproximado de 33 meses. Decretos presidenciales argentinos de 1960, 1962 y 1963 autorizaron estas operaciones; el de 1963 habilitó hasta 100 toneladas a un precio mínimo de 15 dólares por kilogramo.

El contrato incluía una cláusula por la cual Israel se comprometía a utilizar el material exclusivamente con fines pacíficos. Sin embargo, Argentina no exigió inspecciones internacionales, informes periódicos ni verificación independiente del destino final del uranio.

En octubre de 1964, Oscar A. Quihillalt, presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), explicó a funcionarios de USA que las ventas argentinas contenían solo garantías generales de uso pacífico, sin mecanismos de control externos.



La inteligencia canadiense detectó el acuerdo a comienzos de 1964 y compartió la información con Gran Bretaña. Un documento británico de abril de 1964 interpretaba que Israel obtenía así “suministros

prácticamente ilimitados de uranio libres de salvaguardias” y relacionaba de inmediato el material con la posible producción de plutonio en Dimona. USA se enteró a través de Canadá. Aunque la CIA mostró inicialmente escepticismo, en septiembre de 1964 la embajada estadounidense en Buenos Aires confirmó localmente la operación de unas 80 toneladas. Washington no exigió formalmente la cancelación de la venta. Su objetivo principal fue persuadir a Argentina de someter futuras exportaciones a salvaguardias internacionales verificables, preferentemente bajo supervisión de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

El gobierno de Arturo Illia respondió, en una nota oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de febrero de 1965, que Israel se había comprometido contractualmente al uso pacífico y que, al momento de celebrarse el acuerdo, no correspondían las inspecciones que ahora se reclamaban. El contrato no fue anulado ni modificado.

La cantidad de uranio adquirida superaba ampliamente las necesidades estimadas de un programa civil de investigación. Historiadores especializados —entre ellos William Burr y Avner Cohen— coinciden en que la operación debe interpretarse dentro del desarrollo del programa nuclear israelí orientado a la obtención de capacidad armamentística. El yellowcake podía alimentar el reactor de Dimona; una vez irradiado, parte del material permitía producir plutonio, que luego podía separarse mediante reprocesamiento.

Este episodio forma parte del conjunto de acciones que, con el tiempo, consolidaron lo que se conoce como la “Opción Sansón”: la doctrina israelí de disuasión nuclear de último recurso ante una amenaza existencial.

La venta de uranio argentino a Israel entre 1963 y 1966 constituye un caso ilustrativo de las limitaciones del régimen de no proliferación en los años previos al Tratado de No Proliferación Nuclear (1968).

El episodio permanece relativamente poco conocido precisamente porque tanto Israel como las potencias que lo detectaron mantuvieron un estricto secreto durante décadas.

¿Y en Argentina? En Argentina hay cosas de las que no se habla.

LA NECESIDAD DE CREER

Por Mr. G

La chica (una abogada de 25 años) se rajó con un chongo cincuentón. No avisó a la mamá.



La policía revisa la habitación y da cuenta (el mismo día de la denuncia) que se llevó sus objetos de higiene. Desde el cepillo de dientes hasta ropa y zapatillas en un bolso.

Una vecina dice que la vio subirse a una camioneta patente **HHX 128** que resulta ser un tal **Barreiro**. Inoportuna la vecina, casi caga la historia.

La **Policía** y el **Poder Político**, cagados en las patas dejan correr la idea del secuestro al no aclarar los datos objetivos de la realidad.

Al novio se lo llevan de los pelos a la comisaría. Lo tienen ocho horas. Le habrán metido electricidad hasta por el orto. De tan cagado que queda ni participa de la marcha reclamando su aparición.

Las viejas de **Facebook** inician la gran cadena, pegan su foto en la esperanza de que los secuestradores naveguen sus Muros y cuando vean el banner que hicieron con el **Paint**, se conmuevan y la suelten.

La chica aparece sana y salva. El hermano dice que *"lo importante es que no ha sido tocada de ningún modo"* (eso cree él).

Cuando los que esperaban lo peor se enteran que está bien (recontra bien), que no le pasó nada, la tratan de puta y atorranta.

Lo cierto es que la abogada se pasó 48 horas garchando (quién pudiera) y con razón no le dio mucha bola a las noticias. Cuando se enteró va a la comisaría local, histérica por la dimensión que tomó su caso.

La prensa dice, que estaba "conmocionada", "bajo tratamiento médico". Víctima "una compleja situación que estaría viviendo la joven", sí, las ganas de matar a toda su familia.

Hay muchas versiones, pero lo cierto es que el Jefe de la Policía provincial dice "se presentó sola, con un bolso y en buen estado", pero muchos siguen diciendo que "hay algo raro". Mientras tanto la fiscal expresó "la investigación fue un éxito".

Hay que estar atentos a estos casos, pero la paranoia es tan peligrosa como algún degenerado de los que andan por ahí.

Como decía el compañero **Freud**, las creencias son el andamiaje de un esqueleto ahuyentador de la angustia. Y los argentinos tenemos motivos para estar angustiados.

Somos fáciles. Necesitamos creer.

Publicado en el blog **TODOS GRONCHOS** el 14 de diciembre de 2012

<https://todosgronchos.blogspot.com/2014/06/dickens-von-mises-y-lo-que-el-viento-se.html>

Reproducido con autorización del autor **@TodosGronchos**
(¿acaso el mejor tuitero que dio este País bendito?)

Apoye a Die Partizaner

Este proyecto es de distribución gratuita.

Quienes deseen colaborar con su continuidad pueden hacerlo dedicando una donación **Leilui Nishmat** (por la elevación del alma) de un ser querido. Cada aporte ayuda a sostener próximos números y a seguir difundiendo memoria, pensamiento y lucha.

Comunicarse con contacto@diepartizaner.com o diepartizaner@gmail.com

THE PARTIZAN

Letra de Hyman (Hy Zaret) Zaritsky Z'L

Interprete Leonard Cohen Z'L

Cuando cruzaron la frontera, Me advirtieron de que me rindiera
 Esto no lo pude hacer , Tomé mi arma y desaparecí
 He cambiado mi nombre tan a menudo
 He perdido a mi mujer y a mis hijos, Pero tengo muchos amigos
 Y algunos de ellos están conmigo
 Una anciana nos dio cobijo , Nos mantuvo escondidos en la buhardilla
 Luego llegaron los soldados, Ella murió sin un susurro
 Esta mañana éramos tres, Esta noche, solo quedó yo
 Pero debo seguir, Las fronteras son mi prisión
 Oh, el viento, el viento sopla, A través de las tumbas sopla el viento
 La libertad llegará pronto, entonces saldremos de la sombra
 Los alemanes están en mi país , me dirán: ¡Firma!
 Pero no tengo miedo, he vuelto a coger mi arma
 Me he cambiado el nombre cien veces
 He perdido a mi mujer y a mis hijos
 Pero tengo muchos amigos, tengo a toda Francia
 Un anciano en un granero, los escondió toda la noche
 Los alemanes se lo llevaron, murió sin que nos sorprendiéramos
 Oh, el viento, el viento sopla, a través de las tumbas sopla el viento
 La libertad llegará pronto, Entonces saldremos de la sombra.



Ilustración de Ignacio Ledesma @ignacioledesmao

Ideología de Género: el cáncer que invadió mucho más que las instituciones

(primera parte)

Por Tabdir Dosetas

Proemio

Antes de que el lector se interne en estas páginas, conviene interpelar de frente, sin eufemismos ni cortesías de época, a quienes han hecho posible que la ideología de género se instale como criterio de imputación, de diagnóstico, de información y de poder. No se trata de un debate ni de una invitación al diálogo. Se trata de formular, con la crudeza que la realidad exige, las preguntas que cada uno de esos actores debería hacerse ante el espejo de su propia conciencia y ante la medida común que traicionaron.

¿Cómo puede un **médico**, que juró no hacer daño y servir a la evidencia de lo observable, prostituir la bata blanca hasta el punto de asumir como veraz la autopercepción de un desequilibrado mental, sin marcador biológico, sin imagen diagnóstica, sin prueba alguna que sostenga la pretensión? ¿Cómo pueden los colegios médicos y las academias de medicina atarse a esa locura, convertir la «autopercepción» en protocolo y silenciar a quien aún se atreve a indagar causas reales —autismo, trauma, depresión, simple angustia de la edad— mientras se bloquean desarrollos naturales, se administran sustancias para otros fines y se llega a cirugías irreversibles sobre cuerpos que no pueden consentir plenamente? ¿Dónde quedó el juramento cuando la biología fue desplazada por la narrativa y el miedo al estigma ideológico pesó más que el daño previsible al paciente más vulnerable?

¿Cómo puede un **psiquiatra** o un **psicólogo**, formados para discernir el sufrimiento y no convertirlo en identidad irreversible, llamar «afirmación de género» a lo que en cualquier otro cuadro clínico sería negligencia por omisión diagnóstica? ¿Cómo pueden dejar de explorar con

rigor lo que cualquier otro padecimiento exigiría y preferir la seguridad del consenso ideológico a la fidelidad al paciente que aún no puede protegerse del todo? ¿En qué momento el consultorio dejó de ser lugar de discernimiento para convertirse en liturgia de una construcción que transforma el sentimiento subjetivo en destino clínico y el sufrimiento en bandera?

¿Cómo puede un **legislador** convertir en norma, con fuerza de ley, una graduación del reproche según el sexo o la categoría ideológica del sujeto, restaurando así el derecho penal de autor que el siglo XX ya había mostrado en su rostro más crudo? ¿Cómo puede preferir la narrativa a la igualdad formal ante la ley, invocar tratados, climas de opinión o «avances irreversibles» y creer que esa invocación lo absuelve de haber puesto el ser por encima del acto? ¿Dónde quedó el *officium* de preservar la medida común cuando se decidió, con plena conciencia, que la pertenencia podía pesar más que el hecho?

¿Cómo puede un **juez** aceptar como veraz un dislate legislativo que se da de bruces con la ontología jurídica más elemental —la que sostiene que nadie responde por lo que es, sino por lo que hace— y convertir el sexo, la categoría biológica más estable y verificable, en ficción revocable por mera autopercepción? ¿Cómo puede convalidar con la autoridad de la sentencia la alteración del estándar de prueba, la graduación de la pena según la condición del sujeto y la subordinación de la seguridad jurídica al sentimiento del momento? ¿En qué momento la toga dejó de ser signo de independencia para convertirse en instrumento de la prostitución del juicio?

¿Cómo puede un **abogado**, que recibió el encargo de servir a la justicia y defender la igualdad de trato, prostituir el oficio —no todos, pero sí demasiados— asumiendo defensas que se benefician de privilegios contruidos sobre el derecho penal de autor, valiéndose de la presunción en contra del varón o preparando denuncias falsas como arma de coacción y de apriete? ¿Cómo puede callar ante la inversión de garantías

procesales, participar en capacitaciones ideológicas que desplazan las categorías clásicas y convertir el colegio profesional en espacio de sensibilización en lugar de foro de resistencia técnica? ¿Dónde quedó la fidelidad al cliente y a la verdad del acto cuando se prefirió el cálculo o la comodidad de no resistir?

¿Cómo puede un **periodista** o un medio de comunicación convertirse en polea de transmisión de una única perspectiva, fabricar o amplificar el clima en el que disenter se vuelve moralmente imposible o profesionalmente ruinoso, y renunciar a examinar la otra cara del hecho? ¿Cómo puede preferir la adhesión a la verificación, el silencio calculado a la pregunta incómoda y la movilización social a la búsqueda de la verdad? ¿En qué momento el oficio de informar dejó de existir como tal para convertirse en instrumento de fabricación de imposibilidad moral?

¿Cómo pueden los organismos transnacionales y los **intelectuales** que elaboran el vocabulario, los estándares y el marco conceptual presentar como consenso científico consolidado o como avance civilizatorio inevitable lo que no es más que una opción ideológica? ¿Cómo pueden desplazar la deliberación sustantiva hacia comités sin rostro ni responsabilidad electoral y generar la ortodoxia que luego legisladores, jueces, médicos y periodistas invocan para justificar su propia claudicación? ¿Dónde quedó la fidelidad a la realidad del acto y a la igualdad del ser humano ante la medida común cuando se prefirió la idolatría de la propia construcción?

Estas preguntas no admiten respuestas dilatorias. No se diluyen en el colegio, en la ley injusta, en el silencio de los pares, en la presión del momento ni en las recomendaciones de organismos sin rostro. Cada una apunta a una decisión personal, repetida en el despacho, en la votación, en la sentencia, en el consultorio, en la redacción o en el comité. Y de esa decisión —de lo que se hizo y de lo que se dejó de hacer cuando aún se podía resistir— cada uno dará cuenta. No ante la opinión pública ni ante

la historia escrita por los vencedores temporales de la moda. Ante Quien no hace acepción de personas y juzga según la verdad del acto.

Con esta interpelación queda abierto el camino al texto que sigue.

Introducción

«No haréis acepción de personas en el juicio; oiréis tanto al pequeño como al grande; no tendréis temor de nadie, porque el juicio es de Dios» (Deuteronomio 1:17).

«No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio» (Juan 7:24).

«¡Oh creyentes! Sed firmes en la justicia, testigos de Allâh, aunque sea en contra de vosotros mismos, de vuestros padres o de vuestros parientes» (Corán 4:135).

Durante más de un siglo y medio la tradición jurídica de Occidente sostuvo, como principio que no admitía regateo ni excepción de conveniencia, que nadie responde penalmente por lo que es, sino por lo que hace. El derecho penal de acto no era una mera técnica de imputación reservada a especialistas, sino que era la traducción jurídica de una verdad ontológica y moral más profunda y anterior a cualquier código: el ser humano es responsable de sus actos porque sus actos son lo que le pertenece de modo propio, deliberado e imputable. Su condición, su origen, su raza, su clase, su sexo o cualquier otra pertenencia no constituyen, en sí mismos, ni delito ni mérito que pueda graduar la pena. Quien acusa debe probar el hecho. Quien juzga debe medir el hecho. Todo lo que se aparte de esa medida es extravío, aunque se presente con el lenguaje de la protección o del progreso.

Frente a ese orden se alzó, en el siglo XX, su exacta inversión: el derecho penal de autor. En él la sanción ya no se toma del acto cometido, sino de la condición del sujeto que comete el acto. El **nacionalsocialismo** lo formuló con claridad fría, sistemática y sin disimulo contra el *Volksschädling*⁵, el dañino para el pueblo. No importaba tanto lo que el

⁵ Sobre la distinción entre derecho penal de acto y derecho penal de autor, y su aplicación histórica en el nacionalsocialismo (categoría del *Volksschädling*) y en el bolchevismo (enemigo de clase), véase la dogmática

individuo hubiera hecho en concreto cuanto lo que representaba dentro de la narración racial del régimen. Su ser mismo —su pertenencia a una categoría declarada nociva— bastaba para agravar la culpabilidad o para constituirla de raíz. El **bolchevismo** operó con lógica idéntica bajo la categoría de enemigo de clase. La pertenencia a una clase declarada históricamente superada, hostil o residual convertía al individuo en objeto de un reproche que precedía al acto, lo determinaba y, en no pocos casos, lo reemplazaba. El **peronismo** que hemos padecido en estas tierras, en su propia clave y con su propio lenguaje de «pueblo» y «antipueblo», no escapó a la misma tentación: la de graduar el valor del individuo según su ubicación dentro de una narración política que se arrogaba el derecho de definir quién merecía protección y quién merecía sospecha y condena. En los tres casos el desplazamiento era el mismo y respondía a la misma raíz: la culpabilidad dejaba de residir en lo que el hombre hacía y pasaba a residir en lo que el hombre era dentro de una construcción que se presentaba como superior a la medida común⁶.

Hoy esa misma lógica ha regresado bajo el nombre de **ideología de género**. Se presenta como protección, como corrección de desigualdades, como avance ineludible. Pero su núcleo permanece intacto: se gradúa el reproche, se altera el estándar de prueba, se construye una ficción jurídica o se desplaza la carga argumental según la condición del sujeto — especialmente según el sexo— y no según la naturaleza del hecho. El acto queda subordinado al ser. La medida común del derecho queda subordinada a una narrativa. Y quienes participan de esa subordinación — legislando, juzgando, diagnosticando, defendiendo, informando o elaborando el marco conceptual que la hace posible— no cometen un

penal clásica del siglo XX y los estudios comparados sobre la transformación del derecho penal en los regímenes totalitarios.

⁶ El peronismo fue lo peor que le pasó a este país. Su accionar no fue un exceso pasajero ni una distorsión técnica. Fue una verdadera tiranía. Una tiranía que no siempre se ejercía solo con la fuerza bruta, sino con la fuerza más sutil y más corrosiva de convertir la condición del sujeto en criterio de derecho. Una tiranía que destruía la posibilidad misma de la justicia al destruir la igualdad ante la medida. Una tiranía que, bajo distintos nombres y con distinta retórica, afirmaba que el ser podía pesar más que el acto, y que la pertenencia podía determinar el reproche con independencia de lo hecho.

error técnico ni un desacuerdo de escuela, cometen una traición a la vocación que les fue confiada.

Esa traición tiene un nombre preciso. No necesita el lenguaje aséptico de la academia ni los eufemismos de la «adhesión institucional» o la «sensibilidad de la época»: es la prostitución del juicio. El *officium* — la carga sagrada de un oficio que exige fidelidad a la verdad, a la medida común y a la realidad del acto— ha sido vendido. A veces por miedo a quedar del lado equivocado de una moda que se presenta a sí misma como irreversible. A veces por cálculo de prestigio o de supervivencia profesional. A veces por la simple y miserable comodidad de no resistir. En todos los casos el resultado es idéntico: se ha preferido la idolatría de una construcción a la fidelidad al orden que hace posible la justicia misma.

Este texto no discute artículos de códigos, ni sentencias, ni protocolos. No entra en la casuística que otros trabajos han documentado con el rigor que corresponde y que permanece disponible para quien desee examinarla. Sino que se dirige, sin mediaciones, sin concesiones y sin apertura alguna a debate⁷, a la conciencia de quien legisla, juzga, diagnostica, defiende, informa o fabrica el vocabulario de la época. A cada uno se le pregunta, de modo directo e ineludible, si aún reconoce el peso de su *officium* o si ya lo ha entregado. Porque llegará el día en que cada uno dé cuenta de sí, y en ese día no valdrá el amparo del colegio, ni de la ley injusta, ni del silencio cómplice de los pares, ni de la presión del momento. La medida será otra, y será según la verdad del acto.

2 parte en Die Partisaner N°4

⁷ La renuncia explícita al término «debate» objeta la premisa relativista y asamblearia que considera la realidad como una materia disponible para la negociación humana. No se trata de una cerrazón arbitraria, sino de una firme posición gnoseológica: la verdad se descubre y se reconoce, pero no se somete a consenso, no se transa en asambleas, ni depende de mayorías cuantitativas. Frente a los adalides del consenso moderno —que pretenden rebajar los principios inmutables a meras componendas de la época—, este escrito sostiene que la verdad es indisponible y que cualquier intento de someterla a escrutinio retórico constituye una adulteración. Los principios universales apelan directamente a la conciencia y no a la transacción ideológica.

IMRE KERTÉSZ

" Prefiero ver la estrella de David sobre un tanque de Israel, antes que cosida sobre mi ropa como en 1944 "



Imre Kertész fue un escritor judío nacido en Hungría, sobreviviente de la SHOA y Premio Nobel de Literatura en 2002.

Nació el 9/11/29 Budapest. En 1944, con 14 años, fue deportado a Auschwitz y luego a Buchenwald, de donde lo liberaron en 1945. Esa experiencia marcó toda su obra.

Ya en Hungría fue periodista, pero lo despidieron por no seguir la línea comunista. Luego se dedicó a escribir y a traducir autores alemanes (Nietzsche, Freud entre otros). Su primera novela, Sorstalanság (Sin destino) basada en su paso por los campos, se publicó en 1975 después de años de rechazo.

Escribió El fracaso (1988) y Kadish por el hijo no nacido (1990). Fue el primer húngaro en ganar el premio Nobel de Literatura. Murió en Budapest el 31 de marzo de 2016, a los 86 años.



Ilustración de **Eli Wengiel** www.instagram.com/eliaswengiel/

Comenzamos en este número una nueva sección

LA TOIRE QUE NO CONOCEMOS.

Los que nos criamos sin Toire desconocemos historias fantásticas de integridad humana, ejemplo y sacrificio

Hur

Mesirut nefesh*, liderazgo y tikún* en la tradición de Israel

Hur fue uno de los dirigentes de Israel durante la salida de Egipto y el período del desierto. Aunque su presencia en la Torá es breve, la tradición rabínica (Jazal*) lo eleva a una figura de gran significado espiritual: un hombre que practicó mesirut nefesh* de manera literal, entregando su propia vida antes que ceder ante la idolatría.

Su historia conecta la guerra contra Amalek*, la autoridad en el campamento y el pecado del becerro de oro, y encuentra su reparación histórica en su nieto Betzalel, constructor del Mishkán*.

Su primera aparición importante ocurre durante la guerra contra Amalek en Refidim (Shemot 17:10-12). Mientras Yehoshúa combate, Moshé permanece en lo alto con el bastón de Dios. Cuando sus brazos se cansan, Aharón y Hur sostienen sus manos, uno de cada lado, hasta la victoria de Israel. Este detalle ya lo muestra como figura de confianza y apoyo esencial al liderazgo de Moshé.

Más adelante, cuando Moshé asciende al Sinaí, deja a Aharón y Hur como autoridades frente al pueblo: «Aquí están Aharón y Hur con ustedes; quien tenga algún asunto, acuda a ellos» (Shemot 24:14). Esto demuestra que Hur no era simplemente un acompañante, sino una figura de considerable autoridad, capaz de juzgar y dirigir en ausencia de Moshé.

Después ocurre algo llamativo: Hur desaparece de la narración bíblica. Cuando Moshé desciende y encuentra el becerro de oro, Hur ya no aparece.

La explicación de Jazal: su muerte por mesirut nefesh Jazal explican ese silencio de manera dramática. Según Sanhedrín 7a (y midrashim* paralelos como Shemot Rabá, Vayikrá Rabá y Tanjumá), cuando el pueblo exigió fabricar el becerro —incitados en gran medida por el erev rav, la multitud mixta que se unió al éxodo—, Hur se enfrentó a ellos y fue asesinado. Aharón vio lo ocurrido y comprendió que si se enfrentaba frontalmente a la multitud podía sufrir el mismo destino, agravando todavía más el pecado colectivo.

De ahí surge la imagen tradicional de Hur como alguien que practicó literalmente mesirut nefesh: no entregó la vida de otro, sino la propia, negándose a participar de la idolatría incluso frente a una multitud enfurecida. Algunos midrashim (por ejemplo, Shemot Rabá 41:7) describen que Hur reprendió con dureza: «¡Necios sin cerebro! ¡Cortados de cuello! ¿No recordáis los milagros que hizo por vosotros el Santo, bendito sea?». Esa reprensión enfureció a la multitud y precipitó su muerte.

Los midrashim presentan una secuencia precisa. Cuando llegaron las seis horas del día 40 y Moshé no bajó, el satán (el acusador) encontró su oportunidad. Mostró una visión de Moshé suspendido entre el cielo y la tierra, como muerto en una camilla, generando confusión y desesperación. Solo entonces el pueblo (o el erev rav) exigió un di-s. Hur se levantó para enfrentarlos, fue asesinado, y Aharón, al ver el cuerpo, cedió para evitar un pecado aún más grave: el asesinato del kohen*.



No se trata de un debate simultáneo entre Hur y ha satán, sino de una secuencia: el satán prepara el terreno con la ilusión, el pueblo exige, Hur resiste y muere, y Aharón actúa para limitar el daño. En algunas fuentes posteriores (como Pirkei de Rabi Eliezer) el satán incluso entra en el becerro para hacerlo mugir y engañar aún más al pueblo.

La tradición rabínica identifica a Hur como hijo de Miriam y de Caleb ben Yefuné (Sotá 11b, Sanhedrín 69b y Targum a I Crónicas 2:19)

Hay una continuidad familiar preciosa: Betzalel, el gran constructor del Mishkán, es presentado repetidamente como «Betzalel ben Uri ben Hur» — Betzalel, hijo de Uri, hijo de Hur (Shemot 31:2 y paralelos).

Así, según la lectura de Jazal, hay una especie de reparación histórica extraordinaria: el abuelo muere enfrentándose al becerro de oro; el nieto dirige la construcción del Mishkán, que es precisamente el tikún (reparación) del pecado colectivo. Hur pertenecía a la tribu de Yehudá, y la tradición vincula esta línea con recompensas de maljut (realeza) y sabiduría.

Hur constituye un caso inequívoco de mesirut nefesh. No ofrece a otro como korban. Se ofrece a sí mismo antes que aceptar aquello que considera una traición a Hashem. Su breve, pero intensa presencia en la narrativa —sostén de las manos de Moshé, autoridad en el campamento, resistencia hasta la muerte y legado a través de Betzalel— lo convierte en un modelo de integridad y sacrificio personal. La historia de Hur nos recuerda que, incluso cuando el silencio de la Toire parece absoluto, la tradición oral revela una vida entregada y una reparación que trasciende generaciones.



María Verónica Cabilla, alias “Cecilia”, fue secuestrada durante un operativo del ejército el 27 de febrero de 1980 (cuando regresaba de España) en la Plaza Once, A sus **16 años** ingresó al país en el marco de la **Contraofensiva Montonera**. Sufrió tormentos, se le quitó la vida y su cuerpo fue ocultado de forma tal que a la fecha aún no ha sido hallado.

El abyecto Mario Firmenich jamás fue enjuiciado por estos crímenes contra la humanidad.

Vaca Narvaja envejece libre y Perdía murió de viejo.

16 años, contraofensiva, muerte, locura.

Página dedicada a la elevación del alma de Natan Ben Rosa
Que su recuerdo sea bendición

LA GUERRA Y NOSOTROS

(tercera parte)

Coronel (R) Guillermo Lafferriere



LA GUERRA Y LOS MILITARES

Si unas características poseen los militares de cualquier país del mundo, y bajo cualquier régimen político, es que son tremendamente conservadores en sus ideas¹⁸. Y esto tiene su fundamento en el costo que históricamente ha tenido el aprendizaje de la forma de hacer la guerra. Los militares denominan doctrina a las ideas sobre las que basan su accionar en el desarrollo de operaciones militares. Esa doctrina se obtiene del estudio de la experiencia propia, cuando la misma está disponible, o de la ajena.

Siempre, esa experiencia ha sido producto de lo que se aprende, fundamentalmente, del análisis de las acciones del pasado y de la observación detallada de las del presente; y como el lector perfectamente entenderá su costo ha sido no menor en vidas y bienes perdidos.

De tal manera, tenemos que estamos en presencia de un grupo de especialistas que son tremendamente cautos a la hora de conducirse, y, por otro lado, deben ellos actuar en un medio donde a la incertidumbre y fricción de la guerra, a las cuales nos hemos referido, debe agregársele, las sutilezas, prioridades y particular lenguaje que la política emplea en su praxis.

18 En un interesantísimo trabajo, John ARQUILLA ("Las nuevas reglas de la Guerra", *Foreign Policy* en español, abril-mayo, 2010 Pag (s). 52-59) explica de que manera ese conservadurismo se manifestó en diversas oportunidades en Occidente en el Siglo XX

Los militares, y me refiero a las más altas responsabilidades, tienen dos misiones en tiempo de paz y una en la guerra. En la paz deben bregar por mantener un núcleo de las fuerzas en condiciones de ser empleado operativamente ante cualquier requerimiento del líder político, y al mismo tiempo, organizar la estructura educativa que permita a la fuerza militar aprender y transmitir experiencias a lo largo de prolongados períodos de paz. Volveremos sobre esto.

La segunda responsabilidad en tiempo de paz es la de mantener permanentemente informado al líder político de la real aptitud de sus medios para ser empeñados. Esto último es vital, y aquí también regresaremos. Por último, en la guerra tienen una sola misión: prevalecer en la lucha.

Todas estas misiones que hemos mencionado, descansan en un atributo que los militares, cualquiera sea el país al que sirven, deben siempre ejercer. El honor. No pretendo aquí en modo alguno, expresar que el honor sea algo propio de los militares, es una condición en definitiva de cualquier persona de bien. Lo que intento decir, es que dada la tremenda responsabilidad que la aplicación del poder militar representa¹⁹, se requiere de personas que sepan dar apreciaciones certeras, oportunas, y que carguen con la difícil tarea de asesorar prudentemente sobre aquello que es esperable obtener de la aplicación del poder militar.

¹⁹ En el año 2009, en el marco del Curso de Instructores Militares, organizado por la Subsecretaría de Formación del Ministerio de Defensa, durante una de las jornadas desarrolladas en el Colegio Militar de la Nación, diserté entre los allí presentes sobre cuáles eran las razones por las cuales se exigían tantas cosas de los militares, y entre otras cosas dije: ***Ese hombre que queremos formar, ese futuro oficial, debe combinar, algo que siempre es muy difícil de hacer, que es el cumplimiento de la misión, con el cuidado de su personal y de los medios que pone a nuestra disposición el Estado para cumplir con nuestro cometido.*** Y este lleva siempre una tensión importante, más aun si estamos en una situación de guerra ¿Cuál es el límite entre el cumplimiento de la misión, la cuestión primordial para nosotros? ***¿Cuál es el límite al cual podemos llevar a nuestros hombres? (...) Nosotros transmitimos a nuestros cadetes algo más que conocimientos técnicos específicos sobre la conducción. Nosotros intentamos inculcar en ellos virtudes y una ética.*** ¿Qué entendemos por virtud? (...) Una virtud tiene varias acepciones. Hay una que me gustó a mí y dice: una disposición del alma para accionar de acuerdo a una regla moral. ***Una disposición del alma para accionar de acuerdo a una ley moral.*** Y qué virtudes son las que tratamos de inculcar en nuestros cadetes: el desinterés, la abnegación, el valor, la humildad, el honor... Y una ética. La ética es la conducta de las personas. Y nosotros la ética que le tenemos que inculcar a nuestros cadetes, es lo que esperamos y espera el país del cuerpo de oficiales del Ejército. Espera una conducta que tenga un elevado nivel con respecto a lo que es esperado en otras personas en otras organizaciones, porque cualquier hecho negativo que nosotros produzcamos tiene una repercusión diferente a la de otros estamentos de la sociedad. ***¿Y por qué el tema este de los valores y la ética es particular entre nosotros? Por una situación muy sencilla: cuando nosotros tenemos la oportunidad de desarrollar nuestra profesión en la realidad de la guerra, nuestra profesión tiene la capacidad de desatar el infierno sobre la tierra.*** Tan sencillo como eso. El infierno sobre la tierra. Una vez que se desata la guerra... Una vez que se desata la guerra, la capacidad de destruir, de matar, de trastocar las cosas, vuelve tan importante el hecho de que cada uno de los que participan ahí tengan o no una ética, unos valores, y una actitud bien acendrada, pues puede desarrollar sus acciones fuera del marco de lo que se espera de él.

Expresamos que en tiempo de paz son responsables de la preparación para la guerra y de la transmisión de conocimientos que permita a las fuerzas operar en el futuro.

Esto desde el vamos representa un tremendo desafío, más en tiempos como los actuales, donde a nivel global hay un enorme replanteo de los aspectos relativos a la Defensa.

Mencionamos que los militares son profundamente conservadores, y atribuimos esa condición a los costes que la experiencia profesional tiene. Esto, hace que por lo general tiendan a organizarse y prepararse para hacer la guerra en función de las experiencias más o menos recientes y que hayan sido exitosas.

Esto siempre ha sido peligroso, pues como toda actividad humana, y máxime una donde los intereses en juego son tan dramáticamente importantes, los cambios tanto en los medios como en los procedimientos son muchas veces tan veloces, que los militares, suelen no pocas veces ni siquiera tenerlos en cuenta, y esto último a pesar que pudieran haber pasado décadas desde que se produjeron²⁰.

Es por ello que resultará siempre muy útil que los militares cuenten en sus estructuras de planeamiento con una proporción de personas dedicadas al seguimiento de los conflictos, tanto los vigentes como los del pasado; y que a la vez esa estructura tenga vasos comunicantes a todos los niveles de la organización, para que las diferentes y muy variadas experiencias que se acumulen, puedan ser correctamente valoradas y producir así los ajustes necesarios que permitan a las fuerzas ser eficientes ante un hipotético conflicto.

²⁰ En esto hay al menos dos casos paradigmáticos. La Guerra Civil Norteamericana (1861-1865) y la de la Triple Alianza (1864-1870) dieron muestras del poder abrumador que los nuevos fusiles y la artillería tenían sobre cualquier agrupamiento de tropas que empleara las formaciones cerradas propias de las guerras napoleónicas. Sin embargo, todo ello no fue tenido en cuenta por los mandos de las fuerzas enfrentadas en el frente occidental durante la I Guerra Mundial (1914-1918). Durante la mayor parte del tiempo, y a pesar de las monstruosas bajas que se acumulaban, se mantenían formaciones densas y cerradas en acciones frontales contra tropas protegidas y que disponían de un abrumador poder de fuego. Solamente en la denominada "Batalla del Káiser", hubo acciones concretas que evidenciaron haber aprendido correctamente la lección del pasado. El segundo ejemplo, fue dado por la propia I Guerra, donde aparecen los blindados por vez primera. El tremendo potencial que esos ingenios tenían, sumado a la mayor aptitud de los medios radioeléctricos y a la posibilidad de contar con un apoyo aéreo preciso, fue despreciado por la mayoría de los líderes militares. Solamente un grupo muy reducido de militares y analistas, entre los que se encontraban, Fuller, Martel, Lidell Hart, De Gaulle; vieron en la combinación de los medios mencionados la posibilidad de producir una revolución en la batalla. La idea fue correctamente comprendida por los alemanes, para horror de un mundo perplejo ante la amenaza que se cernía

Esto último no siempre derivará en la necesidad de costosas adquisiciones, sino que en no pocas circunstancias, requerirá de ajustes estructurales, que posibiliten a la propia organización adecuarse a la naturaleza siempre cambiante de la guerra.

Existe, además, incluso entre los militares, la creencia que la falta de una experiencia permanente en la ejecución de operaciones de guerra es de por sí un factor que atenta contra la eficiencia operativa de la organización militar.

Como tantas cosas, esta es cuando menos una idea no necesariamente verdadera y no son pocos los ejemplos de fuerzas militares con una continua experiencia de combate que cometen errores y por el contrario otras que carecen de esa práctica y saben, sin embargo, operar con eficiencia cuando deben hacerlo.

Pensemos en el caso de Japón. Hasta bien entrado el Siglo XIX, ese país contaba solamente con una organización militar que podía asociarse con las que podían observarse en el apogeo del feudalismo medieval europeo. Sin embargo, la renovación política que observó ese país en la segunda mitad del siglo antes mencionado, junto con la correcta lectura hecha de los avances en los temas militares, permitió a ese país enfrentar a una potencia como Rusia en la guerra que los enfrentó entre 1904 y 1905, y derrotar al Imperio Zarista estrepitosamente, tanto en tierra como en el mar²¹.

En el mismo sentido, el Estado de Israel es otro ejemplo. Cuando logra su independencia, carecía de experiencia de guerra, más allá de las organizaciones guerrilleras con las que combatió a los británicos y árabes antes de la independencia. Sin embargo, supo entender con gran precisión lo que la guerra de movimientos implicaba, y aún con medios vetustos e improvisados, derrotó a sus enemigos²².

Cabe mencionar que tanto en el caso de Japón como el de Israel, no se dio en ellos una mera copia de lo que se hacía bien en otros lugares, sino un verdadero sincretismo entre procedimientos aptos y la cultura de sus respectivas naciones.

Así el espíritu del Bushido del Japón milenario y en el caso del pueblo de Israel, el ingenio, astucia y el invencible deseo de superar cuanta tribulación el destino le impuso, se amalgamaron con los procedimientos más eficientes para hacer la guerra.

Un ejemplo contrario lo ofrecen los EE.UU. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, vienen desarrollando de manera periódica campañas en distintos lugares del globo. Detengámonos un poco en las más

significativas. En la Guerra de Corea (1950-1953), participaron conduciendo una fuerza de las Naciones Unidas, y no lograron derrotar a Corea del Norte, sino un alto el fuego que se mantiene hasta el día de hoy.

En Vietnam (1958-1975), desde que ingresaron a principios de los sesenta, no consiguieron la decisión en el campo de batalla y terminaron retirándose. Solamente en la que hoy conocemos como 1ra Guerra del Golfo del año 1991, consiguieron una victoria decisiva contra un enemigo relevante. Actualmente, se encuentran masivamente operando en Irak, donde derrotaron a las fuerzas de Sadam Hussein pero están inmersos hoy en un proceso de “peace – building”, mientras que en Afganistán el resultado de la campaña es una verdadera incógnita.

Nadie puede negar la experiencia que han obtenido las fuerzas de este país. Sin embargo, si está en permanente discusión, si realmente han sabido aprender la mejor forma de operar contra sus enemigos o se limitaron a aplicar variantes del exitoso sistema de hacer la guerra que aplicaron durante la Segunda Guerra Mundial²³.

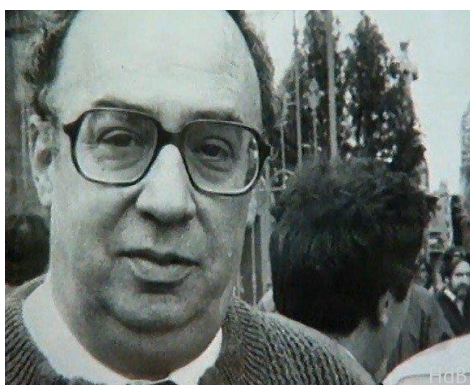
Estos ejemplos nos advierten que es más importante hacer un esfuerzo serio por entender la evolución de la guerra y adaptarse a la misma que creer que la sola experiencia operativa permitirá aprender las sutilezas del ajuste que la guerra permanentemente realiza.

21 John KEEGAN. “A historia of arfare”. Inope – New York 1993. Pag 333.

22 Resulta muy interesante lo que sobre el sistema militar de Israel escribe el muy conocido analista militar Martin VAN CREVELD en “Comando in dar”. Harvard-Cambridge 1985. Pag 194 y subsiguientes.

23 Ralph PETERS es un muy conocido analista de temas de Defensa en los EE.UU. Ha publicado muchos libros sobre temas militares y de ficción. En uno de ellos “Fichingo for te futuro” (Stackpole-Mechanicsburg 2001), presenta su idea sobre la forma en que su país debería enfocar el diseño de sus FF.AA. para hacer frente a los desafíos de la lucha contra el terrorismo internacional.

Continua en el Numer 4 de Die Partizaner



...Se han cumplido todas mis pasiones políticas. Que acabara el franquismo y en España hubiera libertades, que gobernara el PSOE, que España reconociera al Estado de Israel y que haya alcalde socialista en San Sebastián

Fernando Mugica Herzog, asesinado por ETA e 16 de febrero de 1996

Dos amigos que han perdido familiares en el ataque terrorista a la AMIA están hartos de la impunidad. A través de un amigo común contactan a un militar retirado especializado en operaciones no convencionales, para armar un equipo que busca dar con uno de los responsables del ataque. La novela nos lleva de un ataque blindado en la Guerra de los Seis Días a la campaña entrerriana. De una emboscada a comandos argentinos a sus pares del SAS británico en Malvinas al mundo de las compañías mercenarias en Sudáfrica. Nos ponemos en contacto con un funcionario de la inteligencia israelí y se nos abre la perspectiva de un nuevo ataque ante la desidia crónica de ciertas autoridades.

GRAN NOVELA

Guillermo H. E. Lafferriere

Coronel (R) del Ejército Argentino
,Veterano de Malvinas ,Analista de
Geopolítica y Estrategia.



Se presenta el mismo:

Nací en Paraná, Argentina, en 1960. Soy coronel retirado del ejército, habiendo servido durante la Guerra de las Malvinas en 1982 y con la fuerza de la ONU en Croacia en 1993. Desempeñé diversas funciones operativas y académicas durante 35 años de servicio. Poseo una maestría en Geopolítica, y mi tesis se centró en los grupos talibanes que operaron en Pakistán entre 2008 y 2010. He sido profesor en programas de pregrado y posgrado, y durante décadas publiqué en revistas profesionales y académicas sobre Defensa, Geopolítica e Historia Militar en Argentina, Brasil, España y Estados Unidos. Soy autor del libro "Ensayos militares sobre la Guerra del Golfo Pérsico de 2003" y coautor de "Política del Ejército y de Defensa en el siglo XXI", escrito con el Dr. Germán Soprano. Vivo en San Isidro, en las afueras de Buenos Aires, con mi esposa Patricia y nuestro hijo menor. Mis otros tres hijos viven en Europa, al igual que mi nuera y mis tres nietos. He escrito dos novelas: *Justicia Tardía* y su secuela, *Al este de la paz*.

Sus espacios https://www.patreon.com/cw/glafferriere?utm_campaign=creatorshare_creator

<https://www.youtube.com/@glafferriere>

**Página dedicada a la elevación del alma de Meir ben Jaim Iaakov y
Noemi Ester bat Jaim . Que su recuerdo sea bendición**

EL MAISE (CUENTO) JASIDICO DEL MES

La Rebetzin que sentía el grito y el ladrido

Dos historias que revelan el corazón de Jaia Mushka Schneerson

Hay figuras que se conocen por su grandeza pública. Y hay otras que, sin buscarlo, se revelan en los gestos pequeños, casi invisibles. La Rebetzin Jaia Mushka Schneerson pertenece a las segundas.

Esposa del Rebe de Jabad-Lubavitch, Menajem Mendel Schneerson, e hija del Rebe anterior, Iosef Itzjak Schneersohn, vivió casi toda su vida lejos de los flashes y siempre escapó de los honores. Pero los honores la persiguieron a ella.

Prefirió el silencio de su casa de President Street, en Crown Heights. Sin embargo, cuando se escuchan los maises sobre su vida, aparece una mujer de una sensibilidad extraordinaria: una mujer capaz de oír tanto el ladrido de un perro callejero como el llanto de una desconocida en la calle.

Una aclaración importante: los dos perros

Es fácil confundirlos, y muchas personas lo hacen. En la casa de la Rebetzin y el Rebe, en 1304 President Street, había un ovejero alemán que custodiaba el patio. Un médico que la visitó en los años 80 lo menciona: al llegar, lo recibió un ovejero alemán que guardaba el jardín. Ese era el perro de la casa, el guardián.

Por separado, existía otro perro que había aparecido en el barrio semanas antes del incidente de 1972. Ladraba mucho. La Rebetzin sentía lástima por él y salía regularmente a alimentarlo.

1. El perro que devolvió el favor

Invierno de 1972. La Rebetzin abrió la puerta de su casa para recoger el correo. Había una fina capa de hielo, casi transparente, sobre el porche. Resbaló y se fracturó las dos muñecas. No podía apoyarse en los brazos y había caído en un ángulo del porche que no se veía fácilmente desde la calle. Nadie pasó.

Entonces apareció un perro grande.

No era un desconocido total. Semanas antes había llegado al barrio ladrando sin parar. La mayoría lo habría ignorado o ahuyentado. Ella, en cambio, salía a alimentarlo.

Ese mismo perro se acercó al porche. La Rebetzin le pasó los brazos alrededor del cuello y el animal la arrastró hasta el interior de la casa. Así pudo pedir ayuda.

Más tarde le contó la historia a su prima Hadassah Carlebach, todavía con los yesos en ambos brazos. No había en sus palabras ningún dramatismo. Solo un hecho sencillo: había tratado con compasión a un ser vivo que nadie quería y ese ser vivo le devolvió la ayuda en el momento exacto.

En una época y en un ambiente donde los perros —especialmente los grandes— no formaban parte del paisaje cotidiano de muchas familias judías ortodoxas, la Rebetzin vio a una criatura de H'S y le dio de comer. Aquel gesto, tan humano y tan silencioso, terminó auxiliándola cuando ella misma lo necesitó.

2. El desvío que no fue casual

Alrededor de 1987, un año antes de su fallecimiento, el Rebe le pidió a Chessed Halberstam —su chofer y ayudante durante dieciocho años— que sacara a la Rebetzin todos los días a tomar aire fresco, porque estaba débil.

Solían ir a un parque en Long Island, a orillas de un río, un lugar tranquilo que a ella le gustaba mucho.

Un día, el camino habitual estaba cortado por obras. Tuvieron que desviarse por otra calle. De pronto, la Rebetzin escuchó a una mujer gritando en ruso. Le dijo a Chessed:

—Escuché a una mujer gritando. ¿Puede dar la vuelta y ver qué pasa?

Volvieron. Vieron a una mujer llorando desconsoladamente en la vereda, mientras unos hombres sacaban todos los muebles de la casa y los cargaban en un camión. La estaban desalojando porque debía varios meses de alquiler.

La Rebetzin le pidió a Chessed que averiguara cuánto debía exactamente y si aceptaban un cheque personal, pero que no le dijera nada a la familia. No quería que supieran quién los había ayudado.

¿La suma era de aproximadamente 6.700 ??? dólares. Chessed se lo informó. La Rebetzin sacó su chequera personal, escribió el cheque por el monto completo y se lo entregó para que se lo diera al *Marshall*.

El *Marshall* llamó al banco para verificar que el cheque tuviera fondos. Una vez confirmado, ordenó a sus hombres que volvieran a meter todos los muebles dentro de la casa.

En cuanto comenzaron a devolver las cosas, la Rebetzin le dijo a su chofer con urgencia:

—Anda, anda rápido... antes de que se den cuenta y empiecen a mirar.

Se fueron sin que la familia llegara a ver el rostro de quien los había salvado.

Más tarde, cuando ya estaban en el parque, Chesed no pudo contenerse y le preguntó por qué había hecho algo así por unos completos desconocidos. Ella respondió con la misma calma con la que había escrito el cheque:

—Cuando era niña, mi padre, el Rebe anterior, me llevó un día al parque, me sentó en un banco y me habló de la *hashgajá pratit*, la Providencia Divina particular. Me dijo que cada vez que algo nos saca de nuestra rutina normal, hay una razón divina. Cada vez que vemos algo fuera de lo común, hay un propósito por el cual Hashem nos lo muestra.

Y continuó:

—Hoy, cuando vi el cartel de “Desvío”, me acordé de las palabras de mi padre. Pensé: todos los días pasamos por esta calle... de repente está cortada y nos mandan por otro lado. ¿Cuál es el propósito? ¿Qué tiene que ver conmigo? Y entonces escuché el grito de esa mujer. Entendí que nos habían mandado por ese camino precisamente por eso.

Lo que revelan estas dos historias

En una se ve a una mujer que siente compasión por un animal que nadie quiere. En la otra, a una mujer que siente el sufrimiento de una familia desconocida como si fuera propio y responde sin dejar rastro de sí misma, sin buscar honores. Quizás por eso los honores siempre la persiguieron.

En ambos maíses aparece la misma sensibilidad fina, la misma capacidad de escuchar lo que otros no oyen y la misma decisión de actuar sin protagonismo.

No hay discursos. No hay poses.

Solo una mujer que, desde la discreción más absoluta, se deja interrumpir por el dolor ajeno —ya sea el de un perro o el de una madre que está a punto de perder su casa— y responde con todo lo que tiene.

Esa es la Rebetzin que muchos recuerdan cuando se detienen a mirar más allá del título. No era solamente la esposa del Rebe. Era también una mujer que sabía oír y comprender el sufrimiento del otro.

Que el Zjut de la Rebetzin Jaia Mushka Schneerson nos acompañe.



Fuentes: Relato de la propia Rebetzin a Hadassah Carlebach, recogido por el rabino Joseph Telushkin en su excelente biografía del Rebe.
Relato de Chesed Halberstam, chofer y ayudante de la Rebetzin durante dieciocho años (1970–1988).
También agradecemos a Chabad.org por algunos datos que no recordábamos.

**Página dedicada a la elevación del alma de Sholem Jaim ben Yosef
Leah bat dovid -Yakov Leib Ben Hirsh- Golda Malka bat Biniomin
Que su recuerdo sea bendición**

Tzedek Tzedek Tirdof
(Justicia Justicia perseguirás)
(Deuteronomio 16:20)

Un día estaban, al otro día los borraron de la faz de la tierra



Estos ancianos desarmados estaban preparándose para una excursión el 07/10/23. En su mayoría inmigrantes de la URSS, fueron asesinados a sangre fría por terroristas Palestinos provenientes de Gaza.

the wine's outlet

CALIDAD PREMIUM
Pasión, origen y experiencia en cada copa.

★ OFERTA PROMOCIÓN ★
6 VINOS X \$60.000
PRECIO ESPECIAL POR CAJA

ALAVIDA
M.V. 1845
GRANDE RESERVA VINO
CHARDONNAY SAUVIGNON 1993

RECÉN LLEGADO DE TUPINGATO MENDOZA

TIRES MALBEC • EL TINGATO MENDOZA • CALIDAD PREMIUM • VINO KOSHER

COMPRA DIRECTO CON EL COMPRADOR | RAFAEL 1127862388

EXCELENCIA EN CADA DETALLE
Tradición, origen y pasión en cada copa.

LA LUZ

SIGUE BRILLANDO

<https://revistalaluz.com.ar/>

Con más de 95 años **Revista La Luz** continúa vigente en su versión digital dando a conocer las noticias espirituales y morales del mundo judío y del sionismo.

El histórico medio de la comunidad judía Argentina que supo llevar adelante la familia Elnecave, en la actualidad está dirigido por Rosa Nagelberg.

Nuevos recortes al azar de LA LUZ honrando a esa impresionante Historia.



Gestiones a favor de detenidos judíos

De fuente fidedigna nos hemos enterado que funcionarios de la Embajada de Israel han sido gentilmente atendidos por autoridades del gobierno en relación a los detenidos judíos a disposición del Poder Ejecutivo. Estos últimos se han mostrado receptivos en relación a la situación de tales detenidos al grado que han autorizado a diplomáticos hebreos visitar y hablar personalmente con una buena cantidad de ellos, logrando hacerlo con más de cincuenta detenidos.

A raíz de ello da la impresión que existen posibilidades de que las autoridades pertinentes extiendan salvoconducto a varias decenas de ellos para que puedan salir del país, lo que está siendo gestionado por diplomáticos hebreos acreditados ante nuestro gobierno.

En el exterior —y especialmente en la prensa de Israel— se ha exagerado en sumo grado este problema, presumiblemente como resultado de algunas manifestaciones antisemitas aisladas que se desearía atribuir a factores oficiales. En la medida que hubo actos de fobia antijudía ello se debe a núcleos nazi-fascistas —algunos de ellos infiltrados en círculos oficiales— pero a la que son ajenas las autoridades.

Trascendió de fuente confiable que el total de judíos, entre detenidos, desaparecidos y secuestrados —algunos de ellos por los mencionados elementos de ultra-derecha— totalizan a lo entre entre 300 y 400, de los que entre 150 a 200 estarían a disposición del Poder Ejecutivo, para los que las gestiones aludidas de la Embajada de Israel

NO HAY NI HABRA ANTISEMITISMO EN EL URUGUAY, AFIRMA EL CANCELLER ROVIRA

(JTA) MONTEVIDEO. — No hay ni habrá antisemitismo en el Uruguay, expresó el ministro de Relaciones Exteriores, señor Alejandro Rovira, en una entrevista especial concedida a un representante de la Agencia JTA.

El Dr. Rovira, quien se desempeñó anteriormente como embajador uruguayo en Israel, dijo al corresponsal de la JTA en México, quien está visitando las comunidades judías de América latina, que "la tradición liberal y democrática del pueblo uruguayo" rechaza toda clase de odio racial y de antisemitismo. ■

CARTER SE OPONE A LA CREACION DE UN ESTADO PALESTINO INDEPENDIENTE

(JP) WASHINGTON. — El presidente Jimmy Carter declaró que se sigue oponiendo a la creación de un Estado Palestino independiente, puesto que el mismo podría ser utilizado como una base de subversión contra Israel.

El presidente expresó esta opinión en una entrevista concedida a seis periodistas, cuando él regresó a Washington después de una gira por siete naciones de Europa, Asia y el Medio Oriente.

El señor Carter, que acababa de reunirse con el presidente Sadat en Asuán, dijo a su regreso a Washington que él cree que puede lograrse una solución interina al problema palestino mediante la creación de una administración conjunta para Cisjordania y la Franja de Gaza. Mencionó la posibilidad de que Israel, Jordania, los palestinos y quizás también las Naciones Unidas participen en una tal administración durante un período indeterminado, luego del cual los palestinos tendrán derecho a determinar su propio futuro.

"Nunca pensé, ni lo pienso ahora, que es aconsejable para nosotros, para los países del Medio Oriente ni para el mundo, tener una nación independiente entre Israel y Jordania", señaló Jimmy Carter. ■

ISRAEL DESCUBRIO YACIMIENTOS DE PETROLEO EN SINAI

(JTA) TEL AVIV — El descubrimiento por parte de Israel de un yacimiento petrolífero en la costa del Golfo de Suez, en el Sinaí, no impedirá un eventual acuerdo con Egipto y la devolución de dicho territorio a aquel país, declaró el ministro de Energía, Yitsjak Modaí, añadiendo que en caso de concertarse la paz con Egipto podría construirse un oleoducto desde esos campos petroleros hasta Israel.

Los nuevos pozos ya han empezado a rendir petróleo, y si los cateos surten nuevos resultados positivos, el campo será considerado de promisorio rendimiento comercial.

Los cateos fueron efectuados por la compañía canadiense "Neptune", que posee el 25 por ciento de los intereses en el campamento "A-Tur", situado a 80 Km. al sur de los campos de Abu Roq, que Israel devolvió a Egipto en 1975. Socio mayoritario de la empresa de exploración es la Corporación Petrolera Nacional Israelí cuyo director, Israel Li Or, dijo que los equipos de perforación fueron importados de Singapur a un costo de 12 millones de dólares. ■

GLOSARIO

Términos en ídish y hebreo que aparecen en este número

- Askan — Activista comunitario.
 Amalek — Pueblo enemigo de Israel; símbolo del mal que hay que enfrentar.
 Baal Shem Tov — Fundador del jasidismo.
 Ben / Bat — Hijo de / hija de.
 Boré Olám — El Creador del Mundo.
 Brajá / Broje — Bendición.
 B"H / B'H — Baruj Hashem: Bendito sea Di-s.
 Die — Los / Las (ídish).
 Drei — Tres (ídish).
 Elul — Mes del calendario hebreo.
 Erev rav — La "multitud mixta" que salió de Egipto con Israel.
 Galut — Exilio / diáspora.
 Goishkait — Lo gentil; mentalidad ajena al judaísmo.
 Guemara — Parte del Talmud.
 Gueulá / Gueule — Redención.
 Halajá — Ley judía práctica.
 Hashgajá pratit — Providencia Divina particular.
 Hashem / H's / Di-s — Di-s.
 Jabad — Corriente jasídica de Lubavitch.
 Jatz vejallila — Di-s no lo permita.
 Jazal — Los sabios de la tradición.
 Jesed shel emet — Bondad verdadera: un favor que no puede ser devuelto.
 Kavod hamet — Honor debido al fallecido.
 Ketzl / Ketzi — Gatito (ídish).
 Kidush — Santificación.
 Kohen — Sacerdote, descendiente de Aharón.
 Korban — Ofrenda / sacrificio.
 Leilui Nishmat — Por la elevación del alma.
 Maise — Cuento o historia (ídish).
 Maljut — Realeza.
 Mashíaj / Mashiaj — Mesías.
 Mashpia — Guía espiritual jasídico.
 Mein Partizaner — Mi partisano.
 Mensch — Persona íntegra, de carácter noble.
 Mesirut nefesh — Entrega del alma; sacrificio personal.
 Meydele / Meidale — Muchachita, piba (ídish).
 Midrash — Relato o enseñanza que interpreta la Escritura.
 Mishkán — Tabernáculo.
 Mitzvá — Precepto.
 Numer — Número (ídish).
 Parasha / Parshat — Sección semanal de la Torá.

Partizaner — Partisanos (ídish).
 Pirkei Avot — Ética de los Padres.
 Rebe — Maestro y líder jasídico.
 Rebetzin — Esposa del Rebe.
 Shabat / Shabes — Día de descanso.
 Shill — Templo, sinagoga (ídish).
 Shtetl — Pequeño pueblo judío de Europa del Este(ídish).
 Sijot Kodesh — Charlas sagradas.
 Tikún — Reparación espiritual.
 Torá / Toire / Sefer Torá — La Torá / el rollo de la Torá.
 Tzahal — Ejército de Defensa de Israel.
 Tzedek tirdof — Justicia, justicia perseguirás.
 Yiddishkeit — Vivir desde la Torá, las mitzvot y la identidad judía.
 Zjut — Mérito espiritual.
 Z"L / Z'L — Zejer tzadik livrajá: que su memoria sea bendición.
 Samizdat: expresión rusa que significa Autoedición disidente
 Ievrei: expresión rusa para referirse a un judío

Que el bien os acompañe. Nos vemos en el numer 4 de

DIE PARTIZANER

Apoye a Die Partizaner

Este proyecto es de distribución gratuita.

Quienes deseen colaborar con su continuidad pueden hacerlo
 dedicando una donación **Leilui Nishmat** (por la elevación del alma)
 de un ser querido. Cada aporte ayuda a sostener próximos
 números y a seguir difundiendo memoria, pensamiento y lucha.

Comunicarse con contacto@diepartizaner.com o
diepartizaner@gmail.com



**NOS VEMOS
EN EL NÚMERO 4.**
SI LLEGA A EXISTIR.